



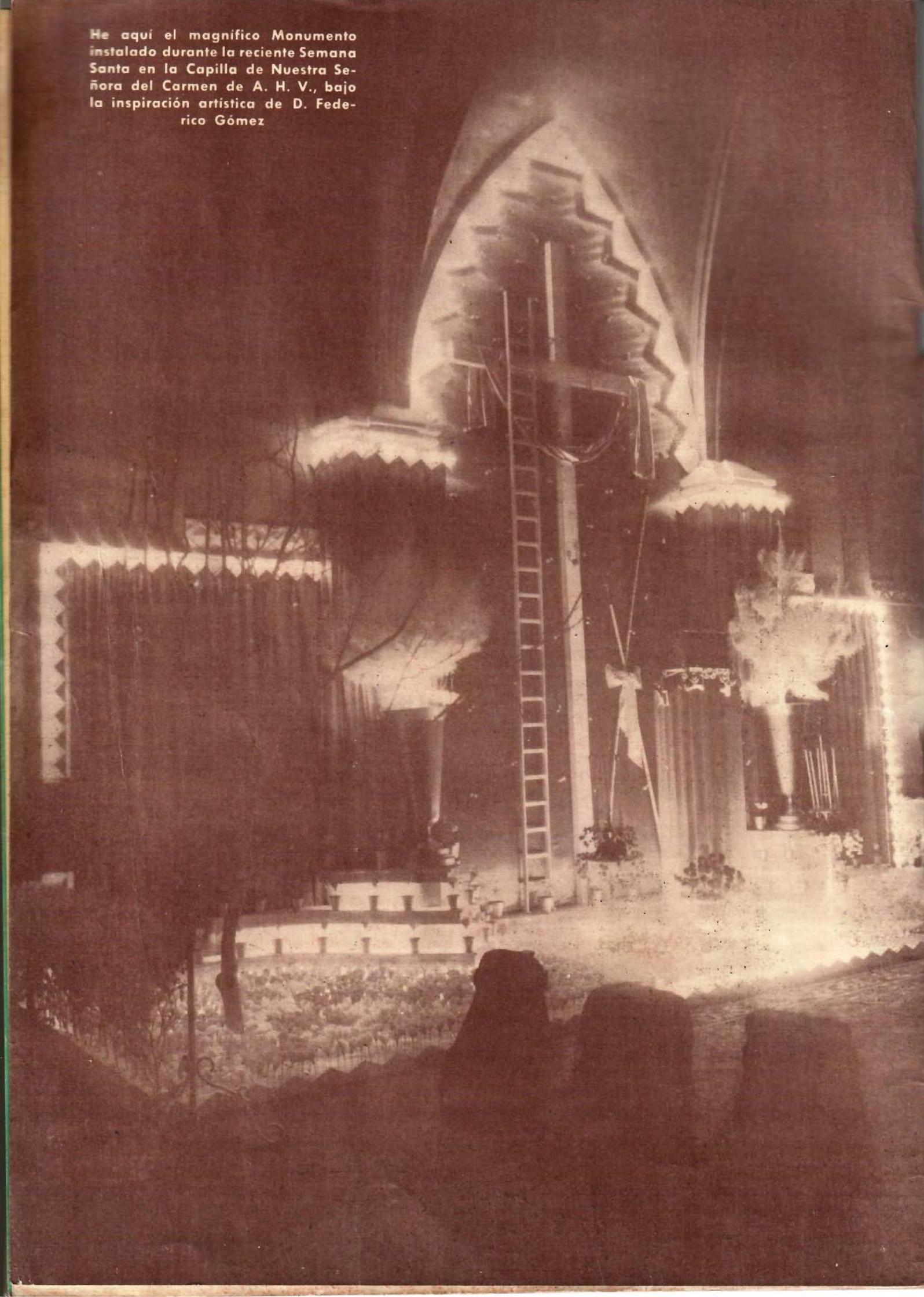
PORTU

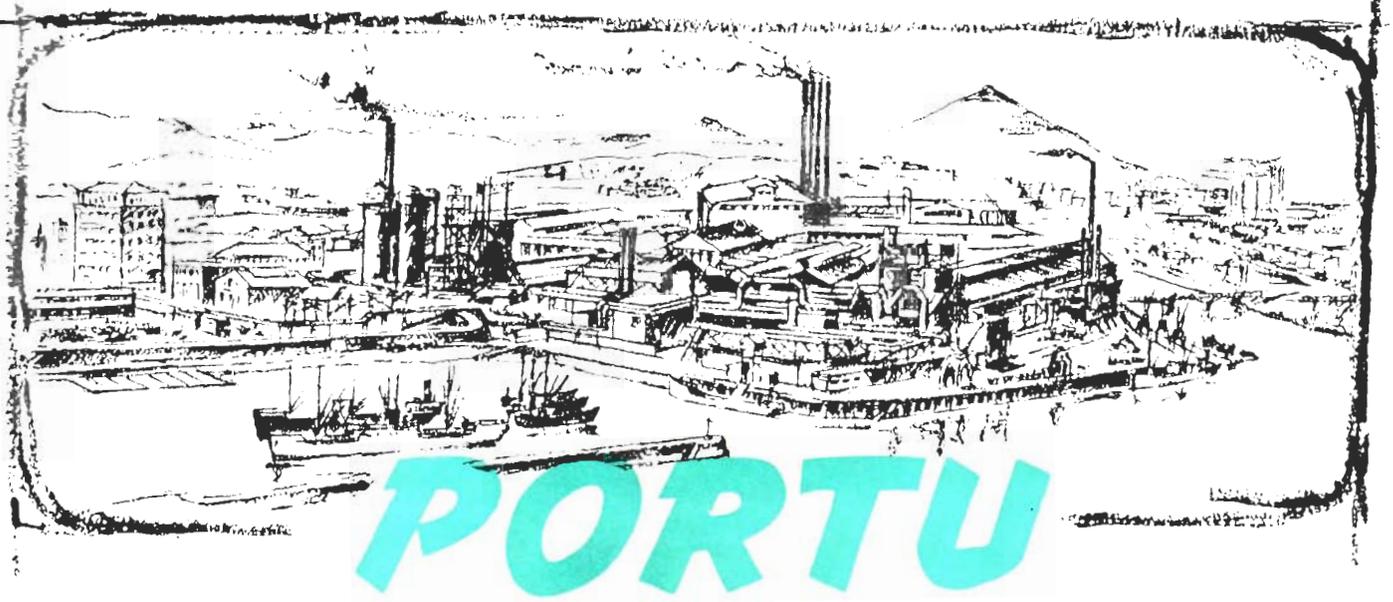
BOBLO

PEDRO ORBE

NUMERO 2
MARZO - ABRIL 1959

He aquí el magnífico Monumento
instalado durante la reciente Semana
Santa en la Capilla de Nuestra Se-
ñora del Carmen de A. H. V., bajo
la inspiración artística de D. Fede-
rico Gómez





AÑO I - NÚMERO 2

MARZO-ABRIL 1959

SUMARIO

	Pág.
● Evolución de la siderurgia.....	2
● Buzón del productor.....	4
● Una valiosa opinión.....	5
● D. Enrique Salazar segundo en los Juegos Florales de Bilbao.....	5
● Jurado de Empresa.....	6
● Organización.....	7
● Medicina de Empresa.....	8
● Nuestro Sanatorio Quirúrgico....	9
● El Economato de Sagunto.....	10
● Cuatro vidas salvadas por los cascos protectores.....	12
● Ante todo seguridad.....	13
● Estaciones interplanetarias.....	15
● A. H. V. Empresa modelo.....	16
● Actividad marítima.....	17
● Ha salido "PORTU".....	18
● Hablan nuestros jubilados.....	20
● El momento de Dios.....	21
● Homenaje a D. Antonio Goyoaga...	22
● Hablemos un poco de chabolismo..	23
● De Sociedad.....	25
● Rincón fémina.....	28
● Cuentos cortos.....	30
● Página literaria.....	31
● Toros.....	32
● Teatros y cines.....	33
● Deportes.....	34
● Ajedrez.....	35
● Pasatiempos.....	36

Portada: P. ORBE

Impresión:
Talleres Gráficos URIGUEN DOCHAO, S. A.



EL ALTO PERSONAL DE LA EMPRESA DE A. H. V. Y SUS FILIALES, RINDIÓ HOMENAJE A DON ANTONIO GOYOAGA CON MOTIVO DE SU CESE EN LA GERENCIA.



LA IMPLANTACIÓN DE LOS CASCOS DE PROTECCIÓN HA SIDO UN SEÑALADO ÉXITO, SALVANDO LA VIDA DE VARIOS PRODUCTORES.



DON ELEUTERIO MONTES, JUBILADO DE A. H. V., CUENTA SU NUEVA VIDA Y FORMULA ATINADAS SUGERENCIAS.

Evolución histórica de la siderurgia

CUANDO admiramos una moderna planta siderúrgica, quizá nos hayamos preguntado alguna vez cómo se ha podido llegar al actual desarrollo de la industria de obtención del hierro, desde las primeras instalaciones rudimentarias en que el hombre de la prehistoria obtenía con gran trabajo una

pequeña porción de metal con el que forjaba sus herramientas de uso doméstico y agrícola o sus espadas y lanzas.

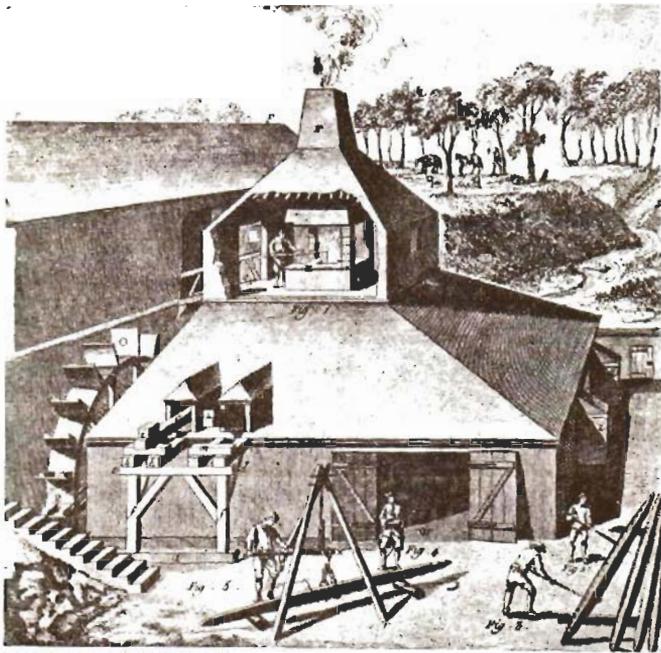
Según la opinión más generalizada entre los arqueólogos, el primer hierro que usó el hombre procedía de pequeños trozos de meteoritos, pero obtenidas mediante un rudimentario trabajo metalúrgico las primeras masas metálicas, probablemente de cobre o de bronce, fué posible conseguir, por un procedimiento en cierto modo semejante, la obtención de pequeñas porciones de hierro mezclado con escoria que vuelto a calentar y martillado convenientemente se convirtió en un trozo de metal utilizable para fabricar con él una herramienta o un arma.

Los primeros hornos empleados por el hombre para reducir los minerales de hierro era muy semejante a un pequeño horno como los que se emplean para fabricar cal, y en él se cargaban trozos de mineral escogido alternados con capas de carbón vegetal. Estos hornos se solían construir en las laderas de los montes, buscando los lugares más azotados por los vientos dominantes en la región, ya que probablemente no se disponía todavía de fuelles u otros dispositivos para activar la combustión del carbón y aumentar la temperatura de la masa en tratamiento.

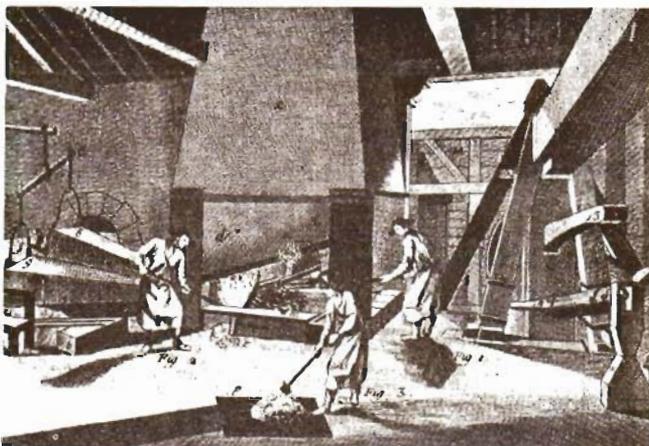
Puede afirmarse que la operación siderúrgica ha ido progresando a medida que se ha hecho posible conseguir, por el procedimiento que sea, una mayor temperatura en el horno.

El acoplamiento al hogar de reducción de fuelles actuados por la fuerza del hombre, bien sea con las manos o con los pies, fué el primer paso hacia la obtención de mayores temperaturas de trabajo. Más tarde, ya en la época romana, los fuelles fueron aumentando de tamaño y disponiéndose dos fuelles acoplados para que el soplado fuese más continuo. Hacia el siglo XII o XIII se idea el mover los fuelles mediante ruedas hidráulicas accionadas por la corriente de agua de los ríos o arroyos, dispositivo este de la rueda hidráulica que ya había sido empleado por los romanos para accionar molinos harineros. Este accionamiento permite aumentar considerablemente el tamaño de los fuelles y obtener, por lo tanto, masas metálicas de mayor tamaño. Poco tiempo después se aplica también la rueda hidráulica para accionar los martinets con que se martillaban las zamaras de hierro mezclado con escorias que se sacaban de los hornos una vez terminada la operación metalúrgica.

La aplicación de la rueda hidráulica a la ferrería tiene una influencia fundamental en la situación geográfica de esta en el futuro. Desde las laderas de los montes se traslada a las orillas de los ríos y arroyos que han de suministrar la energía para los barquines o fuelles y los martinets, y junto a los ríos se man-



Ferrería de fuelles accionadas por rueda hidráulica



Interior de una ferrería del siglo XIII



Restos de horno primitivo de laderna

tiene hasta que la invención de la máquina de vapor y la consiguiente aplicación de la fuerza motriz obtenida por este medio permite que las fábricas siderúrgicas puedan situarse en cualquier lugar, escogiendo principalmente aquellas zonas que por su proximidad a los yacimientos de mineral o de carbón, costas y ríos navegables, simplifican el transporte de primeras materias y productos terminados.

Al aumentar la temperatura en los hornos, como consecuencia de los sopladors cada vez más enérgicos, se aumentó la proporción de hierro reducido de los minerales y trabajando con un exceso de carbón en las cargas se consiguió obtener, primero por casualidad y más adelante intencionadamente, algunas cantidades de arrabio. Esto ocurrió al intentar la fusión de minerales menos reductibles, en aquellos países que no disponían de minas de elevada reductibilidad. En estas regiones se efectuaba el proceso siderúrgico en dos fases: la primera por la que se obtenía el arrabio, el cual se refundía en la segunda fase juntamente con nuevas cantidades de mineral o de escorias procedentes de operaciones anteriores. Esta segunda operación se efectuaba en las llamadas forjas o fuegos de afino (afinerías). De ella salía el hierro dulce o hierro acorado con el que se fabricaban aquellas piezas en que era necesaria una mayor dureza, la cual se conseguía mediante el temple.

En nuestra patria, la abundancia de minerales de hierro fácilmente reductibles hizo que no se generali-

zase más que el procedimiento de la ferrería baja o forja catalana, con el que se obtenía con relativa facilidad un hierro magnífico en una sola operación. Por ello no es de extrañar que esta facilidad retrasase la introducción en España de la operación del horno alto, que utilizado en otros países desde principios del siglo XV, no se adopta en nuestro país hasta bien entrado el siglo XVIII, y solamente en casos muy aislados. La total aclimatación de este aparato, tan fundamental en la siderurgia, no tiene lugar hasta unos cien años más tarde.

El acero, entendiéndose por tal un producto aleado hierro y carbono que pueda tomar temple mediante un enfriamiento rápido, se obtenía en un principio al reducir en las ferrerías corrientes, ciertas clases de minerales que por su composición daban como producto un hierro algo más alto en carbono. Así los documentos antiguos nos hablan de minerales de hierro y de minerales de acero como de dos cosas fundamentalmente distintas. A mediados del siglo XVIII, se obtiene acero por cementación de los trozos de hierro dulce en cajas conteniendo carbón u otras materias cementantes, y también por fusión en crisol.

Pero la obtención del acero en grandes cantidades no se hace posible hasta el descubrimiento efectuado por Bessemer en 1856, de que soplando aire a través de un baño de arrabio líquido se eliminaba a voluntad el carbono hasta el límite deseado, produciéndose acero. Este descubrimiento revolucionó la industria siderúrgica y permitió fabricar el acero en cantidades y costos insospechados hasta entonces, haciendo avanzar a la industria de un modo gigantesco. Gracias a él pudieron desarrollarse los ferrocarriles, la construcción naval de cascos metálicos, etc.

La acumulación de los despuntes de acero Bessemer, que no tenían fácil utilización, obligó a los metalúrgicos a trabajar en la búsqueda de un procedimiento industrial económico para poder aprovechar esta chatarra y obtener a base de ella nuevas cantidades de acero. El francés Pierre Martin, aprovechando el descubrimiento hecho por Siemens de que calentando los gases y el aire antes de su combustión se conseguía elevar la temperatura de la llama, después de efectuar experiencias, consiguió encontrar una marcha operatoria mediante la cual se podía obtener acero fundiendo en un horno de reverbero cantidades adecuadas de chatarra y de arrabio. Este es el procedimiento que se conoce con el nombre de procedimiento Siemens-Martin.

Algunos años más tarde, a fines del siglo pasado, se aplica la electricidad a la fusión de la chatarra, originándose el procedimiento del horno eléctrico de arco, en que el calor necesario para la fusión está producido por el arco voltaico establecido entre los electrodos, o entre los electrodos y la carga. Poco después se inventan los hornos de inducción y especialmente los de alta frecuencia, muy empleados en la actualidad para obtener aceros de alta aleación a partir de chatarras escogidas.

Actualmente los esfuerzos de la técnica se orientan hacia la utilización del oxígeno en la obtención del acero, y se habla ya de la aplicación de la energía atómica, presumiéndose que no han de transcurrir muchos años para que la veamos aplicada a las operaciones siderúrgicas.

buzón del productor



El interés despertado por nuestra Revista «PORTU» viene manifestándose en múltiples aspectos. Uno de ellos, acaso el más importante, es el efecto que su lectura ha causado en nuestros compañeros de trabajo.

Hemos recibido numerosas cartas comentando los trabajos aparecidos en nuestro primer número, con interesantes sugerencias que irán siendo estudiadas en la medida de nuestras posibilidades.

El deporte faceta importante en la vida

D. Francisco Domínguez, practicante del Sanatorio de la Sociedad y miembro de la Junta Provincial de Educación Física y Deportes, impugna el que se considere a la sección deportiva de «PORTU» como cosa secundaria y, en un escrito que sentimos no poder publicar por su extensión, encarece la importancia que la práctica del deporte ejerce en las funciones físicas e intelectuales, y aboga por que se le conceda la debida importancia, que fundamenta en lo estipulado en el decreto sobre creación de los «Médicos de Empresa», en cuyo artículo sexto señala como funciones esenciales «la conservación e incremento de la salud y la capacidad fisiológica de los productores por medio de los deportes y de la educación física».

Estamos de acuerdo con nuestro amable comunicante, pero debe considerar que las limitaciones de espacio en «PORTU», que no puede olvidar otras facetas interesantísimas de la vida laboral, nos obligan a dedicar a los deportes una página solamente. Al menos, por ahora.

No obstante, animamos a nuestro compañero a que mantenga ese espíritu crítico y colabore en el perfeccionamiento de nuestra Revista.

El horario en las oficinas

Sobre este tema, de palpitante actualidad, recibimos un bien razonado escrito firmado por «Un empleado». Hace muy atinadas consideraciones sobre la jornada de trabajo en España, Norteamérica y otros países, poniendo de relieve la pérdida de tiempo que supone el descanso del mediodía. Aboga por la jornada intensiva permanente, propugnando el sistema que dice se ha implantado en Madrid y Barcelona. Cree que sería beneficiosa para la productividad, que, a su juicio, se vería incrementada sensiblemente.

Insistimos en que esta idea no es nueva y que se han hecho estudios sobre sus ventajas, inconvenientes —que también los tiene— y su posible solución. Pero, claro está, que la decisión, si ha de producirse, llegará con carácter general.

Una cosa deseamos advertir a «Un empleado»: nos parece magnífico que se nos haga toda clase de consultas y sugerencias. «PORTU» contestará,

cuando sea posible, muy gustosamente; pero agradecería a sus comunicantes que firmaran sus cartas, prometiéndoles ocultar el nombre cuando así sea demandado.

Perfeccionamiento del Economato

El enlace sindical de Máquinas y Reparaciones de Sestao, D. Néstor Alonso, muestra su inquietud por el desenvolvimiento de nuestro Economato en escrito dirigido al «Buzón del Productor» de nuestra Revista.

Pedimos a nuestro compañero un poco de calma, asegurándole que todos los problemas concernientes al Economato van a ser resueltos en plazo breve. Según nuestras noticias, tal vez en el próximo número de «PORTU» pueda ver un proyecto magnífico, que sorprenderá gratamente a nuestros lectores como nos ha sucedido a cuantos hemos podido admirar sus primicias.

Nuestro Economato está llamado a ser en un futuro próximo no sólo un excelente Economato, sino, con toda seguridad, el mejor de España y quizá de Europa.

Un poco de calma y podrá comprobar cuanto le decimos en nuestra propia Revista.

¿Es posible ayudar más eficazmente a nuestros enfermos?

Nuestro compañero, D. Daniel Castresana, de Chatarras de Galindo, nos ha remitido un largo escrito en el que habla de la solidaridad que dice existe de una u otra forma en diversos talleres respecto a los camaradas que tienen la desgracia de caer enfermos, que sufren la natural merma en sus ingresos normales.

Dice que cuando la enfermedad llama a la puerta de un productor la economía familiar se resiente, no pudiendo ser siquiera cubierto el déficit por las prestaciones del Seguro Obligatorio de Enfermedad, sobre todo cuando se trata de enfermedades largas y costosas, que requieren cuantiosos gastos y régimen especial de alimentación. En estos casos ocurre, según asegura nuestro amable comunicante, que en los talleres se realizan suscripciones, las cuales, pese a la buena voluntad de los cooperadores, no llegan nunca a cubrir el objetivo propuesto.

Entiende el señor Castresana que la creación de una especie de Cooperativa de Socorros Mutuos, que vendría a complementar las aportaciones económicas del Seguro de Enfermedad, podría ser la solución a este importante problema.

A su modo de ver —dice que ha sido animado a hacer esta sugerencia por muchos compañeros— la base económica de la proyectada Cooperativa podría ser nutrida mediante la implantación de una cuota —independiente de la de Seguros Sociales— las aportaciones voluntarias de la Empresa y las multas por faltas, que serían bien acogidas por el personal.

En lo que atañe a su funcionamiento estima que debería constituirse una Junta en la que estuviera representada la Dirección y los representantes de todos los grupos laborales elegidos por votación, la cual se encargaría de la confección del proyecto de constitución de la Cooperativa y de su difusión entre los productores.

«PORTU» ha sido informado por el Departamento correspondiente, que la Empresa, con anterioridad a la sugerencia del señor Castresana, tiene en proyecto la organización de una Cooperativa de Socorros Mutuos, en fase de estudio para medir las diferentes ventajas o inconvenientes que pueda reportar su implantación y de cuyo resultado tendremos al corriente a nuestros lectores.

Eso, al Jurado de Empresa

Quisiéramos que nuestros compañeros tuvieran conciencia exacta de lo que es y supone para todos nosotros la Revista «PORTU». Por ello les recomendamos que no nos pidan cosas que realmente son incompatibles con su misión.

Viene esto a cuento de una carta que nos ha enviado nuestro compañero del Movimiento de Sestao —Verdadera del Gánguil— D. Jesús Fernández Núñez, en la que pretende que «PORTU» sirva de intermediario para hacer unas peticiones para las que existe un medio expeditivo y lógico cual es el Jurado de Empresa.

Es a éste al que han de dirigirse las sugerencias que afectan a la Reglamentación del Trabajo vigente, y mejor aún si exceden del ámbito legal establecido.



D. Gabriel Morón
Delegado
de
Trabajo
en
Vizcaya

UN COMENTARIO QUE NOS HONRA

Con verdadera satisfacción y agradecimiento reproducimos los términos elogiosos que ha merecido nuestra Revista a la primera autoridad laboral en Vizcaya.

HE leído con viva complacencia, el primer número del periódico de Empresa «PORTU», cuya publicación por Altos Hornos de Vizcaya, merece la felicitación que me es grato expresarle; son de acusado interés sus informaciones sobre funcionamiento del Jurado, viviendas, medicina y prevención de accidentes en la Empresa, calificación de tareas, métodos de trabajo y economatos, pero no es menos plausible el reportaje en que se exalta al productor condecorado con la Medalla de Trabajo tras 65 años de servicios ininterrumpidos, ni la delicada reseña de sociedad de los miembros de esa «gran familia...» hermoso ejemplo y delicada expresión que deseamos se repitan muchas veces.

Agradezco a la Dirección de «PORTU» la oportunidad de expresar mi cordial saludo a cuantos laboran en Altos Hornos de Vizcaya, con mis mejores deseos para todos.

Abrigo la esperanza de que este periódico de Empresa, sirva de fecundo diálogo y cauce de penetración entre dirigentes y dirigidos, por cuanto todos en general, en los escasos meses de mi gestión en esta Provincia, me han demostrado ya junto a su lograda capacitación social un deseo de colaboración y una inteligente inquietud de perfeccionamiento en todos los órdenes.

Desde mi puesto de servicio a la justicia social y a las órdenes del excelentísimo señor Ministro de Trabajo, será para mí un honor y un motivo de satisfacción, que Altos Hornos de Vizcaya, aspire siempre —como dice el primer Editorial de «PORTU»— a ser Empresa Ejemplar en el verdadero y exacto sentido de la palabra.

Así y a las órdenes del Caudillo, se hace Patria.

GABRIEL MORÓN

Con la narración

“EL CEREZO SOLITARIO”

D. Enrique Salazar —productor de A. H. V. y colaborador de «PORTU»— ha obtenido el segundo premio en los Juegos Florales de Bilbao

«Allí donde la Naturaleza no ha querido ser pródiga en la fecundación, donde únicamente brotan los helechos, los borbos y las jaras, arracimándose en acervo desorden, allí también ha sabido hacer brotar un árbol. Un árbol que no sabe de mimos y de riegos, de cuidados y de injertos, de filas paralelas o simétricas. Todo lo desconoce; a su alrededor crecen altas de hojarasca y a sus pies las breñas se humedecen de verdin, de esa habilla verde y resbaladiza, como la pátina bronceada de los rocas que reposan en los cauces lánguidos de los arroyos...»

... Así comienza la enjundiosa y bella narración «El cerezo solitario», con la que D. Enrique Salazar Murguía ha obtenido el segundo premio en los Juegos Florales de Bilbao.

Debíamos darle un lugar preferente porque Salazar, además de ser productor de Altos Hornos de Vizcaya, es colaborador de «PORTU». Tenemos muchos testimonios de que su cuento «Soñar con aventuras», publicado en nuestro primer número gustó extraordinariamente.

Alto, serio —con seriedad y modestia desusadas—, juventud prometadora —23 años— y una vocación literaria irresistible. Esta es la breve semblanza del triunfador, a quien hemos dirigido unas preguntas:

—¿Te sorprendió el premio?— *Realmente no lo esperaba. Además, el domingo, día en que se publicó el fallo en la Prensa, estuve ausente, no enterándome hasta la noche.*

—¿Desconfianza en tu obra?— *Más que desconfianza en mi labor, dudas por la calidad de los concursantes, muy numerosos.*

—¿Qué tiempo empleaste en escribir «El cerezo solitario»?— *El cuerpo de la narración, el canto, dos noches; el epílogo, dos horas.*

—Robando horas al sueño, claro...— *Efectivamente, excepto el final hecho en el monte.*

—¿Por qué en el monte?— *Cuestión de ambientación.*

—¿Cómo nació la idea?— *La contemplación del árbol fué el tema-base. Sentí que debía expresarle mi agradecimiento por las satisfacciones que me ha brindado en mis frecuentes paseos al lugar de enclave.*

—¿Paraje?— *La falda del Argalarío, cerca de Mendivil.*

—¿Reacción ante el premio?— *Fué un momento de gran emoción. Ten en cuenta —añade Salazar— que es el primer galardón que obtengo.*

—¿Has participado en muchos concursos?— *Sólo en otro: al organizado por Radio Nacional de España, de Sevilla, sobre el tema «Portugal». No recibí contestación...*

—¿De cuándo datan tus aficiones literarias?— *De cuatro o cinco años.*

—¿Cómo surgieron?— *Mi padre era un gran amante de la literatura. Tal vez creyera ver en mí alguna posibilidad, animándome constantemente. Este galardón quiero que sea como un homenaje a su memoria...*

—Háblame de tus obras iniciales.— *Comencé escribiendo pequeños cuentos, novelas cortas, tal cual obrita teatral; pero todo de escaso mérito, créelo...*

—¿Destino?— *Fomentar una vocación literaria sin propósitos más ambiciosos.*

—¿Qué piensas hacer en el futuro?— *El premio ha sido un estímulo para seguir escribiendo. Es como un mensaje hasta ahora desconocido.*

—Y para «PORTU», ¿qué vas a hacer? Porque en este número nos has fallado...— *Seguir enviando trabajos. La verdad es que si no os mandé algo para este número fué porque tuve miedo de que no hubiera gustado el anterior. Ahora, ya es otra cosa. Puedes contar, por ahora, con dos o tres ya preparados.*

—¿Qué opinas de «PORTU»?— *Toda creación que estimule las ansias literarias es digna de encomio. «PORTU» tiene, además, otros fines sociales magníficos. Conjuntamente, un gran acierto.*

Estima que «Los hermanos Karamazov» es una novela asombrosa. «El tétrico lamento de la pluma de Dostoiewski —dice— y el horror irreal de sus personajes son manifestaciones que debemos tomar como hechos reales: No debemos dejarnos arrojar sólo por la claridad, pues, en las tinieblas a veces hay faros luminosos que es preciso sondear».

Antes de despedirse Salazar me pide que haga constar su agradecimiento por la generosidad y fineza de la Gerencia de A. H. V.

—Me llamó a su despacho D. Fernando Serrano, quien, después de felicitar-me muy efusivamente, me obsequió con las obras completas —en su edición de lujo— de Wilde, Machado, Juan Ramón Jiménez...

PORTOPIN

VIS A VIS DE UN PRODUCTOR Y UN "JURADO"

La ley de Economatos Laborales tiende a mejorar la economía de los trabajadores. - De la productividad depende el aumento del poder adquisitivo.

ENTRE las leyes de carácter laboral promulgadas por el Estado español, la que instituyó los llamados Jurados de Empresa figura como una de las más destacadas en el avance social de nuestro tiempo, ya que de sus actuaciones cabe esperar la realización de nuevas iniciativas, y, sobre todo, como vigilantes permanentes que son, que la razón, al servicio de la justicia, ocupe siempre el lugar elevado que le corresponde.

La casualidad nos ha deparado la oportunidad de conversar ampliamente con José María Castán Apráiz, representante por el Grupo de Técnicos y Vocal de la Junta Social Provincial y Nacional del Sindicato del Metal.

—¿Cuánto tiempo llevas como Jurado de Empresa?— le preguntamos.

—Fuí elegido para el trienio 1954-57, y lo he vuelto a ser para el de 1958-61.

—Después de tu larga experiencia ¿crees que los Jurados de Empresa representan, en verdad, «jueces de paz»?

—El Jurado de Empresa es la célula menor sindical que radica en el centro de trabajo, y que impone una relación de armonía laboral haciendo que el trabajador sienta una responsabilidad y preste eficaz colaboración en el desenvolvimiento de la Empresa, coopera en la aplicación de la legislación social y tiende a procurar el mayor bienestar a los trabajadores y se identifica con la Empresa en todo cuanto tienda al aumento de la producción y al desarrollo de su economía.

—Planteada una cuestión en discordia con la Empresa ¿qué valor tiene el criterio del Jurado en los organismos superiores?

—La importancia de las autoridades laborales conceden a los acuerdos adoptados en los Plenos del Jurado de Empresa se manifiesta prácticamente en que generalmente han mantenido el mismo criterio, salvo contadas excepciones.

—La Empresa, por su propia voluntad, está estableciendo unas calificaciones remunerativas. Lógicamente, las disconformidades existen. ¿Quieres decirme si estas reclamaciones entran en el fuero de los Jurados?

—Hasta la fecha lo viene haciendo en contratos con grupos profesionales y también individuales, y todo aquello que se salga de las cláusulas de los mismos, el Jurado de Empresa entenderá en las reclamaciones que se le formulen.

—Luego, toda reclamación, como se ve, tiene un cauce legal: los Jurados de Empresa. A través de ellos el productor se siente amparado en sus justas aspiraciones. ¿Son muchas las demandas que se presentan?

—Las reclamaciones laborales, a partir de la creación de los Jurados de Empresa, son juzgadas en primera instancia por quienes por tener la misma procedencia que los reclamantes, sienten el mismo espíritu de justicia social y a la vez, son conocedores de todos los pormenores del «tajo». Hasta la fecha exceden de 2.950, habiéndose resuelto ya más de 2.880.

—Altos Hornos va a la transformación general de sus medios de producción, para alcanzar el ritmo que exigen los

concertos modernos sobre productividad. ¿Qué opinión te merecen como Jurado de Empresa?

—Altamente satisfactorio. Con la transformación de las instalaciones, nuevas plantas, y la aplicación de mejora de métodos de trabajo (productividad), ya iniciada, la Empresa conquistará nuevos mercados, tendrá un mejor desenvolvimiento económico y, como consecuencia, nuevas percepciones tendrán un mayor poder adquisitivo.

—¿Qué opinión te merece la nueva orientación sobre la aplicación de primas e incentivos?

—Me parece muy bien que sea propósito de la Empresa hacer extensivos los sistemas de primas a la casi totalidad de los puestos de trabajo. En éstos, trabajando a prima, los rendimientos son mayores, —sobre todo cuando son óptimos—, y mayores también, por lo tanto, las ganancias de la Empresa y de los trabajadores, en sus escalas respectivas.

—Aunque sucintamente, dime, ¿cómo ves el futuro de Altos Hornos, desde el punto de vista «productores y Empresa»?

—Alentador. Venimos observando una mayor comunicación. Cada día las peticiones las atiende más y mejor, desarrollándose los diálogos en un ambiente cordial. Que continúe con los mismos derroteros, y loado sea el día que la identificación sea plena entre la Empresa y los trabajadores.

—Una última pregunta, para poner punto final: La nueva ley de economatos, como arma nacional para combatir la desaprensión imperante en el encarecimiento de la vida, os concede a los Jurados de Empresa alguna facultad en su organización. ¿Crees que el establecimiento o ampliación de los existentes va a representar una notable mejoría en la economía de los trabajadores?

—El Decreto de 21 de Marzo último por el que se regula con carácter obligatorio el establecimiento de Economatos Laborales en las Empresas de más de 500 trabajadores, pudiendo las que tengan menos implantarlos voluntariamente, y la Orden de 14 de Mayo por la que se desarrolla el mismo, establecen que solamente podrán efectuar los suministros a sus trabajadores y a los familiares de éstos facilitando la adquisición de los artículos más usuales necesarios, considerados básicos (por el momento unos 30) en las mejores condiciones de calidad y siendo los precios de venta los de costo.

La nueva ley de Economatos Laborales tiende a defender el poder adquisitivo de los sueldos y salarios y colaboran en el mantenimiento de los precios impidiendo su alza.

Sus Juntas Administrativas estarán informadas por cuatro vocales representantes de los trabajadores y el Jefe del Economato que será el Director de la Empresa, pudiendo nombrar un encargado de la Dirección inmediata del mismo, delegándole en las atribuciones que juzgue convenientes, de acuerdo con las normas que establece la Orden de 14 de Mayo.

Esperamos que nuestra Empresa nos dé las máximas facilidades para hacer positivo el espíritu del legislador en los beneficios que establece la nueva ley de Economatos Laborales.

E. MONTANER

ORGANIZACION

El control de la mano de obra en los diversos departamentos



EN el primer número de nuestra Revista hablábamos sobre la calificación de tareas, que fija el sueldo o jornal inherente al puesto de trabajo excluyendo el modo operatorio, ritmo de trabajo y cualidades personales del que ocupa el puesto.

De modo que la calificación sólo nos fija una parte del salario que percibe un individuo al prestar sus servicios a la empresa.

Nos resta, como decimos, estudiar el modo de hacer las cosas y el ritmo o cantidad de trabajo que se debe hacer en cada puesto. Este estudio es lo que llamamos puesta a control de la mano de obra de un departamento o taller.

Nuestros estudios van encaminados a que se ejecuten los trabajos con el mínimo esfuerzo para la mano de obra y la máxima efectividad de su trabajo, esto es: intentamos eliminar los movimientos o esfuerzos inútiles coordinando los distintos elementos del departamento.

Para poder hacer esta coordinación debemos conocer los tiempos que invierten los elementos del taller en la ejecución del trabajo.

Esta medición de tiempo es realizada por los cronometradores.

Conocidos estos tiempos, los técnicos de organización estudian las posibles mejoras y simplificación del trabajo.

Hemos hablado de cantidad de trabajo. Es claro que para po-

der medir objetivamente esta cantidad, necesitamos una unidad de medida.

La unidad de medida del trabajo en el sistema BEDAUX es el «Punto Bedaux». Esta unidad de trabajo está calculada de modo que trabajando «normalmente» y sin estímulos, se pueden hacer 60 en una hora.

El óptimo de trabajo que se puede hacer en una hora es 80 puntos Bedaux; decimos óptimo y no máximo, pues estos 80 puntos realizados en una hora están calculados de modo que el operario los pueda hacer día tras día sin perjuicio para su salud y permitiéndole cumplir con sus demás actividades.

Una vez medida la cantidad de trabajo que efectúa un operario, es fácil ver que «prima» ha conseguido, pues ese «punto» tiene un precio según sea la calificación del puesto.

Es natural que todos estos estudios hay que hacerlos en estrecho contacto con los trabajadores, siendo su colaboración una de las bases del éxito de estos estudios.

Es claro que para obtener su colaboración, debemos darles a los productores la información necesaria y las garantías de nuestro recto proceder. Para ello, en cada departamento que se va a poner a control, se trata con una comisión de obreros del departamento de todos estos asuntos. Esta comisión está formada por el enlace

sindical y dos o tres obreros más, elegidos en una votación nominal entre todos los del departamento. Esta votación es organizada por el Jurado de Empresa, quien asimismo realiza el escrutinio. Los dos o tres favorecidos con mayor número de votos, entran a formar parte de la Comisión que trata de estos problemas.

Inmediatamente de ser elegida esta Comisión, propone los nombres de los operarios que cree a su juicio podían ser los cronometradores que hicieran la valoración de las tareas del departamento.

Los hombres propuestos por la Comisión, sufren una prueba psicotécnica que determina los más aptos para ejercer estas funciones, quienes seguidamente, asisten a un curso de cronometraje, al final del cual empiezan ya a efectuar los estudios.

Esta es la norma en todos los departamentos y es firme propósito de nuestra Dirección que estos estudios se hagan con las debidas garantías para los productores, así como que a éstos se les tenga debidamente informados de los resultados de los referidos estudios.

Creemos que esta forma de proceder tenderá a crear y aumentar el clima de confianza y seguridad que debe reinar entre empresa y productores en bien del interés común: La elevación de nuestro nivel de vida.

JOSÉ RAMÓN CASTILLO

MEDICINA DE EMPRESA

S E G Ú N habíamos prometido vamos a continuar haciendo algunas consideraciones en torno a los Médicos de Empresa. Es nuestro primer propósito que el lenguaje empleado sea claro y sencillo, pues interesa que la mayor parte de los posibles lectores aprovechen el contenido de estas breves notas. El que se pierda algo en la altura científica o en la belleza de exposición creemos es tributo justo al fin perseguido.

Cuando salgan a la luz estas cuartillas, habrán pasado ya el RECONOCIMIENTO PERIODICO un buen contingente de obreros, y de ello queremos ocuparnos hoy.

Hemos oído tantas veces, eso de que una Empresa consta de tres elementos fundamentales en su estructuración: CAPITAL, TECNICOS Y OBREROS, que de tanto repetirlo a veces nos pasa desapercibido. Los unos nada pueden sin los otros, y los otros sin los unos. Su perfecto engranaje, acoplamiento y ajuste es bastante difícil de conseguir; y armonizar los intereses de cada una de las partes ha originado un elevadísimo número de doctrinas sociales.

Sólo queremos tener presente, que así como resulta evidente que el elemento CAPITAL (maquinaria, instalaciones, utillaje, materias primas), necesita ser vigilado, conservado y aumentado por ser difícil su reposición; también los otros dos elementos, TECNICOS y OBREROS representan igualmente un capital que por ser humano tiene un valor aún más alto que el anterior.

A vigilar, conservar y acrecentar este CAPITAL HUMANO, es a lo que se dirigen los Reconocimientos Periódicos. Son denominados igualmente estos Reconocimientos «EXAMENES DE SALUD» y en algunas naciones no sólo se efectúan sobre los obreros de las fábricas, sino en la totalidad de la población.

Surge pues la necesidad de los «EXAMENES MEDICOS», ante el problema de considerar la mano de obra como un capital, insustituible muchas veces; aparte su alto valor espiritual.

Pero es que la Medicina aporta también su razón. La vieja asociación de ideas: MEDICO-ENFERMEDAD, hay que ir cambiándola. Si en principio el Médico se dedicaba exclusivamente a curar a los enfermos, y su misión empezaba y terminaba justamente a la puerta del Hospital o Sanatorio; la evolución de esta rama de la ciencia nos ha llevado a una profunda transformación. Ahora interesa tanto como el hombre enfermo, todas las circunstancias que le han llevado a su enfermedad, y aún más, el hombre sano en cuanto es capaz de enfermar. En una palabra, junto a la Medicina Asistencial surge la Medicina Preventiva de horizontes muchos más amplios y mayores ambiciones.

Pero aún quedan más razones en apoyo de nuestra tesis. Son los referentes a los resultados prácticos, que equivale a decir económicos.

El conocer el estado de salud, la capacidad física de cada obrero, el perfil de sus aptitudes, hace que cada uno

pueda ocupar el puesto más apropiado a sus naturales condiciones. Y un obrero en tales circunstancias es un elemento altamente positivo en la producción.

Además al descubrir enfermedades incipientes, anomalías involutivas y alteraciones desconocidas; las posibilidades de curación son mayores. Y al conseguir una más rápida curación o al menos un freno en la evolución fatal de estos procesos morbosos tendremos una mano de obra prontamente recuperada para el trabajo; unos jornales que no se pierden; una buena marcha económica familiar con su repercusión directa sobre el mercado e indirectamente sobre la propia Empresa. Razones todas de índole económica y que hemos de tener todos muy presente, pues a todos nos afectan más o menos estas cuestiones.

Finalmente queda otra razón bastante importante de orden psicológico, no menos interesante. Un obrero que se siente seguro de sí mismo, de sus condiciones físicas, de su salud, es un obrero que involuntaria y automáticamente rinde más, trabaja mejor, y su producción adquiere más calidad.

Es propósito de la Sociedad, según está reglamentado, que todos los obreros de la factoría pasen al menos una vez al año el Reconocimiento, para poder llenar los aspectos fundamentales que ligeramente hemos esbozado:

- a) Vigilancia y conservación de la SALUD.
- b) Descubrir ALTERACIONES PATOLOGICAS en sus grados más iniciales.
- c) Ahuyentar el fantasma angustioso de la ENFERMEDAD con la consiguiente sensación de Seguridad subjetiva.

Y no conviene olvidar que estos postulados solamente pueden conseguirse a través de los Servicios de Médicos de Empresa.

A. P.

Nuestro Sanatorio Quirúrgico

Esto es un balneario, nos dice un obrero

HE aquí una institución realmente modelo, el Sanatorio Quirúrgico de Altos Hornos de Vizcaya. Sobrio de líneas, de traza alegre y bello emplazamiento, rodeado de un jardín que es una fiesta para los ojos. Naturaleza enojada que ha de ejercer, sin duda, un efecto sedativo sobre el dolor.

Luego viene su disposición interior. Pasma, sin pecar de exagerados. Uno se figura hollar las dependencias de un hotel de lujo. Pabellones, salas y pasillos en los que luz y color armonizan delicadamente, con suelos como espejos y detalles decorativos del mejor gusto. Bonitos cuadros, macetas con flores, divanes amarillos, rebrillos áureos y plateados por doquier. Una capillita, auténtico primor monjil. Y múltiples y variados servicios en los que impera la blancura y no se ve una mota, ni siquiera una mosca.

Muy completo, el cuadro clínico del Sanatorio. Comprende especialidades de Oftalmología, Otorrinolaringología, la denominada internista, pulmones, corazón, estómago, etc., Tocología (¡Felices, don Camilo!), Medicina General, Traumatología y Rayos X, a más de un galeno anestesista. Los equipos quirúrgicos son magníficos, modernos, singularmente el de Rayos, genuina maravilla, según nos ponderan.

En la relación de Empresas que se asisten figuran la Naval, Sefanitro, Industrias del Cemento, Minas de Dícido, Induquímica, Tetracero y Orconera. Se cuenta con setenta y cuatro camas, ampliables en caso de emergencia. Atiéndese por término medio a un centenar de heridos diarios. Por último, los gastos generales del Sanatorio, desglosado el importe satisfecho por las Empresas mencionadas, pueden calcularse «grosso modo» en tres millones de pesetas anuales. Y punto final a la estadística.

Circulan por los pasillos los «clientes» del Establecimiento, ataviados con pulcros pijamas a rayas blancas y azules. Pegamos la hebra con ellos.

—¿Qué tal lo pasan, amigos?

—**Si no fuera por esto —nos dice uno, mostrándonos su pierna con polaina de yeso— como pachás.**

—¿Contentos, pues, en lo que cabe?

—**Y cabe mucho. Esto es un balneario. Comodidades, buenas camas, servicios estupendos, salas de estar...**

—¿Cómo matan el día? ¿No se aburren?

—**La calle, la libertad, tiran lo suyo, pero excepto eso no hay problema. Se charla, se duerme, se juega, oímos**



música, canto y programas de radio a través de micrófonos...

—**También tenemos libros a nuestra disposición— añade otro.**

Visitamos la Biblioteca. Muy linda, recoleta, pintiparada para gustosas lecturas. En los armarios nutridos de volúmenes hay biografía, novela y algunos tratados tecnológicos. Campean los nombres de Julio Verne, Coloma, Hugo Wast, Zane Grey... Autores propicios para evadirse de la realidad y olvidar el desaguisado sufrido por uno. Seguimos inquiriendo cosas y formulamos una pregunta «capital».

—Dígannos. ¿Comen bien?

—**¿Comer? —nos ponderan— Sólo por ello, hay quien dice que da gusto caer herido...**

—¿Nada, pues, que echar en falta?

—**Puestos a pedir... Televisión y, a ser posible, una «tasquita».**

Se apunta, por si la idea prospera. Y nos vamos a departir, seguidamente, con una monjita. ¡Oh, estas monjitas de San Andrés, dulces, abnegadas, solícitas! Y mucho más guapas hoy, sin el «toldo».

—¿Cómo se portan los heridos?

—**Son muy buenos chicos, formales y disciplinados. Nos respetan y quieren. Claro que, a veces, cae por aquí algún pobrecillo, algún garbanzo negro con el que hay que tener caridad y paciencia.**

—A propósito de garbanzo... ¿Quiere citarme los menús que les «tiran»?

La monjita, para mejor ambientar el informe, nos conduce a una enorme cocina. ¡Caramba, qué bien se olfatea aquí! Vemos una montaña de filetes tamaños, borbotean los grandes pucheros, se arman salsas... ¿Se puede probar?

—**Les damos —nos dice la Sor— a mediodía una buena sopa, cocido, carne invariablemente, pan, claro, vino y postre, todo en abundancia. Y para cenar sopa o consomé, huevos o pescado blanco. Desayuno, el corriente, buen tazón de café y un bollo. Y, al que lo necesite, leche o caldo entre horas.**

—Habrán días especiales, suponemos...

—**Desde luego. Los domingos y fiestas mejoramos la «carta». Y en las grandes solemnidades no falta el pavo, el pollo o el cordero, chocolate con churros para desayuno, y vino generoso con galletas a media mañana. ¡Ah! Y café y puro, con copa «Fundador»...**

—Bueno, no todo ha de ser estómago. Ni visitas al Botiquín. Y de lo que a ustedes toca ¿qué? ¿Se practica la cura de almas?

—**Pues, sí. Son mayoría los que refrescan sus creencias, asisten a misa y nos siguen el rosario. Pero, sea como fuere, no hacemos distinciones. ¡Tendría que ver! Repito que todos, todos, son buena gente y nos consideran. Formamos una gran familia bien avenida...**

Pues que siga la armonía, ya que no existen, por lo que se ve, motivos que se le opongan. Buen comer, mejor dormir, descanso, lectura, música, tabaco... Una pega, es cierto, la de ese hueso fracturado o la lesión que sea. Pero, en cayendo en manos expertas, como aquí las hay...

Nada, nada, que tiene que dar gusto caer herido...

V. LOBATO VESGA





No podía faltar en una industria de la importancia de la de Altos Hornos de Vizcaya en Sagunto, sobre todo dadas las características iniciales de su situación geográfica y el número de productores necesarios para ponerla en marcha, una atención preferente hacia el problema de la alimentación.

Todas las políticas sociales que pretenden elevar el nivel de vida de un pueblo, han de referirse, de ineludible manera, al régimen alimenticio, a las calorías que todo ciudadano ha de asimilar en una jornada para conseguir una alimentación sana y abundante. El problema está estrechamente vinculado al aspecto precios-salarios, es decir, al poder adquisitivo de las horas de trabajo, que en definitiva se convierten en horas productivas, panecillos, carne, etc.; la alimentación constituye una de las necesidades más elementales del individuo.

Para subsanar este problema desde la creación de la Sociedad Siderúrgica del Mediterráneo en el año 1921, se observó la necesidad de establecer una cooperativa de consumo entre obreros y empleados que pudiera abastecer a estos en sus más perentorias necesidades, ya que el comercio más cercano distaba en aquel entonces cinco kilómetros.

El Economato de Sagunto

Todas sus instalaciones son modernísimas, y sus

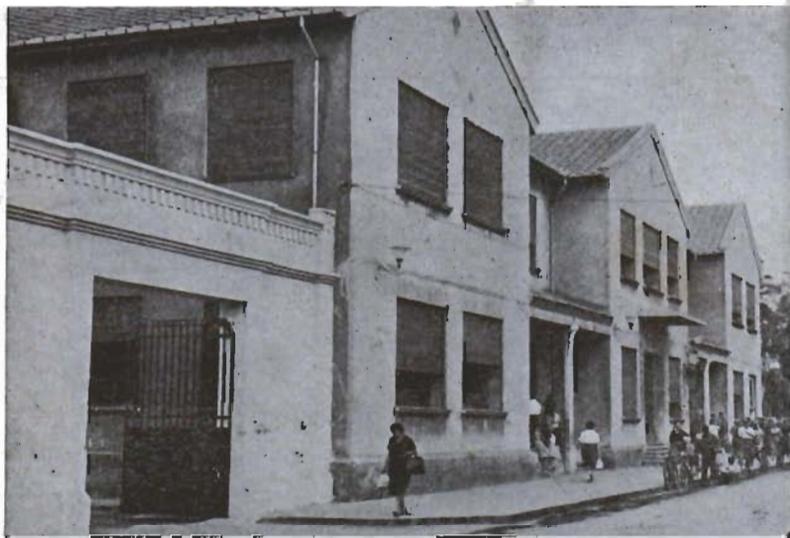
Esta Cooperativa que empezó en un pequeño local, atendida solamente por dos dependientes, fué tomando incremento hasta que el 30 de enero de 1941, de acuerdo con el Decreto de dicha fecha, quedó transformada en el Economato de Altos Hornos de Vizcaya, S. A.—Fábrica de Sagunto.

Uno de los problemas básicos de la Economía Nacional, es el que se refiere al alza de precios motivado entre otros factores por el comercio parasitario y el número de intermediarios que recae sobre todo producto. El importe de la nómina anual que la Empresa de Altos Hornos de Vizcaya entrega a sus productores y empleados de Sagunto, tenía que ser, sin duda, motivo de atracción para comerciantes, especuladores e intermediarios que, mediante una alza de precios pro-

gresiva que llegaron a ser abusivos, obligó a nuestro Economato, a aumentar el número de artículos para la venta; no solamente en lo que se refiere a los de primera necesidad, sino de otros muchos que, aunque a primera vista parece que son secundarios, tienen importancia vital en la economía casera.

El Economato de Altos Hornos de Vizcaya en Sagunto, ocupa actualmente un edificio con sótano y dos plantas cuyo costo es de 5.227.825,13 pesetas. Tiene un número de beneficiarios que asciende a los 21.521 y sus características fundamentales está en servir aquellos productos de primera necesidad, como verduras, carne y pescado, que se puede decir que son los que tipifican su mayor utilidad.

La organización que se sigue es la decimal, consistente en determinar





son elementos casi indispensables para un ama de casa que no puede pagar servicio.

Además de la casa central, existe una sucursal en Sagunto que abastece a los productores residentes en aquella localidad. Ultimamente existe el proyecto de montar una nueva sucursal en los barrios nuevos recientemente construidos en el Puerto de Sagunto, en la cual se instalará el auto-servicio.

El Economato de Altos Hornos de Vizcaya, en Sagunto, es además una obra fundamental en el campo de la asistencia social, una realidad también de colaboración entre representantes obreros y los de la Empresa que controlan y dirigen su funcionamiento, formando una Junta Directiva, bajo la presidencia del Director de la Empresa, un Delegado del mismo y cuatro vocales obreros del Jurado de Empresa, D. Julio Latorre Escamilla, D. Juvino Domínguez Bonet, D. Marcelo Marco Tortajada y D. Isidoro Piñeiro Rioja, logrando así una armonía en la unidad para la producción.

En el próximo número publicaremos un reportaje sobre el sensacional proyecto para la construcción del nuevo Economato de Altos Hornos de Vizcaya de Baracaldo, cuyos terrenos han sido ya adquiridos y confeccionados los planos correspondientes.

modelo en su género

versos servicios perfectos y bien atendidos

los artículos en diez secciones numeradas para su mejor clasificación.

Son éstas: 0 y 1 ultramarinos y coloniales, 3 carne y pescado, 4 verduras, 5 vinos y licores, 6 tejidos, 7 zapatería y 8 ferretería.

El volumen de ventas durante el año 1958 ha ascendido a 38.288.757,95 pesetas.

Por lo que se refiere a los precios, hemos de destacar que en las secciones carne, pescado, verduras y frutas, por ser de vital importancia para la economía obrera, además de los beneficios en precio que se obtienen, es preciso observar que regula los precios con los demás comercios del ramo. Por ello le prestamos una atención especial e incluso vendemos a un precio más barato que el de costo.

Es muy interesante destacar las ventas que se realizan en la sección de tejidos, especialmente en lo que se refiere a géneros blancos, vichys y pañería, donde los beneficiarios tienen una ventaja económica del orden del 25 al 35 % en relación con los precios existentes en el mercado libre. También son muy interesantes las calidades y precios de zapatos y botas que pueden adquirirse en la sección de zapatería, local amplio y que expende rápidamente lo que necesita el beneficiario.

En la sección de ferretería existen artículos como son: baterías de cocina en aluminio, lavadoras, paellas y neveras de hielo, así como ollas exprés que a requerimiento de los productores vende el Economato con diferencias de precio muy considerables y que producen un alza en el nivel de vida del productor, pues aunque consideremos que estos artículos no son de primera necesidad, en la práctica, demuestran que sí lo son, pues tanto las ollas exprés como las lavadoras,



Cuatro vidas salvadas en veinte días por los cascos protectores



Encuesta sobre su utilización entre los productores beneficiados

Desgraciadamente, no faltan nunca los eternos «agua-fiestas» dispuestos a exteriorizar su disconformidad de la comprensión general cuando se establece alguna mejora en el sistema de Seguridad e Higiene. Para ellos siempre resultan incómodas, desacertadas e inútiles, cuando no caprichosas.

Naturalmente, estas exigencias de la civilización no obedecen en ningún caso al capricho ni a satisfacción decorativa, sino que van orientadas a un fin práctico, utilitario. Tratan, en definitiva, de proteger vidas estimables de compañeros que a veces son arriesgadas inútilmente por no soportar la más mínima incomodidad. Por eso estas líneas no tienen otro objeto que ratificar la buena acogida

que, en general, se ha dispensado a los cascos protectores que fueron distribuidos recientemente.

La casualidad, como queriendo dar réplica a los eternos descontentos, ha hecho que hasta los más reacios comprendan perfectamente el porqué de los cascos protectores. Desde su implantación, hace escasamente veinte días, cuatro vidas han sido salvadas por los cascos protectores. Es un hecho evidente, con fuerza expresiva incontestable.

No obstante, hemos querido que sean los que venturosamente salvaron sus vidas por utilizar disciplinadamente el casco quienes nos expliquen sus efectos en una breve encuesta, contestando, a estas cuatro preguntas:

- 1 — ¿Tuvo conciencia del riesgo en el momento de producirse el accidente?
- 2 — ¿Cómo reaccionó al comprender que no le había sucedido nada grave?
- 3 — ¿Cree que actuó adecuadamente el casco protector?
- 4 — ¿Qué impresión tiene de las medidas que van adoptándose sobre Seguridad e Higiene?

Seguidamente damos a conocer ordenadamente las respuestas de los afectados por los accidentes:



D. EDUARDO MINGUITO VELASCO
(De Aparejadores)

1 Apenas me di cuenta. Estaba colocando unas placas sobre la transmisión del Tren. Cuando éste comenzó a laminar palanquilla yo me fui, con mi compañero, a ver la sierra, que acababa de averiarse. Me hallaba, pues, de

espaldas a los rodillos en el instante en que una palanquilla salió arqueándose para caer sobre mi cabeza.

- 2 Me pareció un milagro. En la inconsciencia en que me sumió el brutal golpe oí el ruido enorme del choque contra el casco. Creí que el golpe era mortal.
- 3 ¡Hombre!, eso no deja lugar a dudas. El caso es que estábamos pensando que nos podía caer de arriba y, ya ve, la tormenta vino por detrás.
- 4 Creo que son muy prácticos. Aunque hay que reconocer que a veces son molestos, no hay más remedio que utilizarlos. Mi experiencia es definitiva...



D. JOSE MARTIN CORTES
(Del Bessemer)

1 Al soplar el convertidor me cayó una escoria candente encima; al correr tropecé y caí, pegando con la cabeza en una columna y... perdí el conocimiento.

- 2 Con la natural alegría al comprobar que gracias al «gorro» salvé un riesgo gravísimo.
- 3 Colosal, ¡como que fué mi salvación!
- 4 Que es un acierto grandísimo. Y lo que dicen del peso ¡nadá! para mí es como una gorra.



D. JOSE PEREZ HURTADO
(Maestro de Reparaciones y Montajes)

1 Todo fué rápido e inesperado. Bajaba la escalera de Hornos Verticales al Bessemer, resbalé y caí hacia adelante, tropezando con la palanca del aparato enfriador de las cucharas.

- 2 Con la natural satisfacción de comprobar que no me había sucedido nada gracias al casco protector.
- 3 ¡Naturalmente...! Como que de no llevarle puesto me hubiera hecho, cuando menos, una gran brecha en la cabeza.
- 4 Que es absolutamente necesario llevarle en las reparaciones, y muy especialmente es indispensable cuando se trabaja en el Bessemer. Yo se lo recomiendo a todos los productores que trabajan a mis órdenes.



D. ANIBAL MILLAN GENTO
(De Aparejadores)

1 Me encontraba trabajando sobre el tejado de un cabrestante, a unos tres metros de altura. Al soltar un tornillo cayó el tejado y yo con él...

- 2 Casi ni me di cuenta. Caí de cabeza sobre un carril, recibiendo el golpe en la cabeza y en una pierna...
- 3 Extraordinariamente. De no llevarlo puesto no sé que me hubiera sucedido. De esta forma, lo que pudo ser un accidente gravísimo, tal vez mortal, quedó reducido a un simple chichón y... a la abolladura del casco.
- 4 Creo que son muy acertadas, porque pueden evitar riesgos inútiles. Sobre todo, el casco es magnífico...

ANTE TODO SEGURIDAD

La importancia que especialmente en estos años de post-guerra viene dándosele a todo aquello que suponga una mayor seguridad e higiene en el trabajo desarrollado en las diferentes ramas laborales, por todos los que directa o indirectamente contribuyen en la producción, nos lo indican las disposiciones dictadas de manera continua, tanto por los organismos oficiales como por los de empresa, conducentes todas ellas a eliminar en lo humanamente posible los riesgos que en sí llevan la realización de ciertos trabajos.

Si por las circunstancias que concurren en un puesto de trabajo, este se califica de tóxico, peligroso o penoso, no quiere decir únicamente que el productor que lo desempeña tiene derecho a percibir un 20 % de plus sobre su jornal base, sino que también tiene sus deberes y estos son principalmente el de proveerse de todos aquellos elementos de protección que para el desempeño de dicho puesto han sido legislados y la Empresa ha de proporcionarle.

Son muchos, demasiados, los productores que acometen trabajos calificados como tóxicos o peligrosos, confiando en su habilidad y conocimiento del oficio, prescindiendo de las normas más elementales de SEGURIDAD, con

la falsa tranquilidad que les da el proceder una y otra vez tan confiadamente. **Para nosotros esa tranquilidad se traduce en todo lo contrario y ni podemos, ni debemos consentirlo.**

Nos resultan mentalidades rancias las de aquellos empresarios y productores que sostienen que el trabajo «no puede hacerse» por el hecho de tener que revestirse con una prenda de seguridad. No cabe duda que en ocasiones su empleo resulta sofocante o simplemente incómoda, pero esa incomodidad o ese sofoco del primer momento irá disminuyendo gradualmente a medida que lo vayan empleando, hasta llegar a que esas molestias sean mínimas. Y cuán diferente será vuestro trabajo, vuestra productividad y paralelamente vuestras ganancias, por el solo hecho de liberar la mente de preocupaciones de riesgos!

¡Señores productores! No debéis prestar oídos a quienes pregonan que los accidentes son una fatalidad. Estad seguros que la mayoría son evitables. El secreto consiste en realizar los trabajos en condiciones óptimas de seguridad. Por el bien de todos, especialmente vuestro, acostumbraros a proceder con SEGURIDAD.

«GONDHER»



DOS CASOS MAS

YA en prensa este número de «PORTU», se han presentado otros dos casos que, naturalmente no han podido ser incluidos en el reportaje de la página anterior.

JOSE PLATAS CARBALLAL, de Reparaciones y Montajes de Baracaldo.

Cuando se hallaba trabajando en el Bessemer sobre una planchada situada a unos 2½ metros del suelo, recibió un golpe en la cabeza al caerle desde una de las cerchas de la nave, una barra de ángulo de 120.

Por la circunstancia de tener colocado el casco no sufrió herida alguna.

De no haber tenido el casco, probablemente, además de la lesión producida por el golpe, le hubiera derribado del andamio.

VALERIANO CALVO IZQUIERDO, de Reparaciones y Montajes de Baracaldo.

Hallándose trabajando en la nave de Hornos de Acero de Baracaldo, realizando trabajos de soldadura en la reparación de una reguera del Horno C, le cayó una pieza desde el camino de rodadura de la grúa, situado a unos 6 metros de altura sobre su cabeza que se hallaba con casco, sintiéndole como consecuencia del golpe en el suelo y sin que le produjese herida alguna.

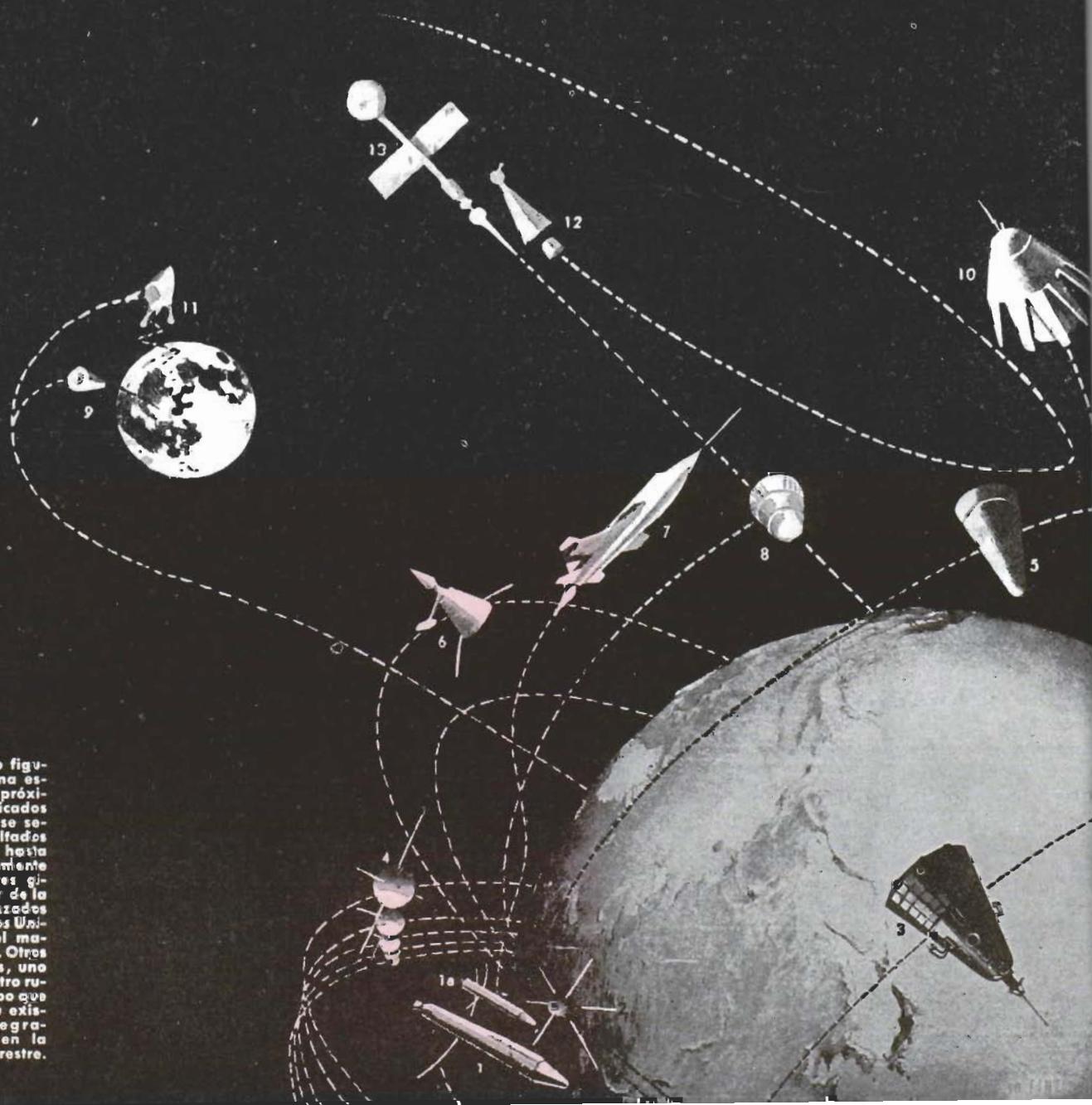


¿Molesta el casco? ¡Ca, hombre! Ahí tenemos a nuestros Directores-Gerentes dando un ejemplo práctico, tocados con el casco en una de sus visitas a la fábrica.

Proyectiles, cohetes y astronaves en el espacio para los próximos años

- 1) Explorador 1;
- 1 a) Explorador 4;
- 2) Satélite terrestre Vanguard;
- 3) Sputnik ruso;
- 4) Satélite americano que deberá ser lanzado dentro del 1959;
- 5) Proyectil intercontinental ruso;
- 6) Satélite de reconocimiento americano;
- 7) Avión North American X 15 que alcanzará el límite del vuelo sostenido en el aire;
- 8) Proyectil intercontinental americano;
- 9) Cohete lunar;
- 10) Satélite recuperable con equipaje;
- 11) Nave espacial para desembarcar sobre la luna;
- 12) Cometa experimental;
- 13) Vehículo sonda del sistema solar (sin equipaje).

En este dibujo figura el programa espacial de los próximos años (indicados a un lado) y se señalan los resultados alcanzados hasta ahora. Actualmente cuatro satélites giran alrededor de la tierra; tres lanzados por los Estados Unidos, y uno, el mayor, por Rusia. Otros dos satélites, uno americano y otro ruso, hace tiempo que terminaron su existencia desintegrados al caer en la atmósfera terrestre.



ESTACIONES INTERPLANETARIAS

Se necesitan ajustadores y mecánicos de 1.ª especial

HA de llegar el día y quizá no está muy lejano, en que los vehículos de la Sociedad E. E. (España-Espacio) saldrán del fueseódromo de Barajas, para tomar parte en una gira intersideral. Los viajeros irán provistos de billetes turísticos expedidos por las Agencias especializadas en tales viajes. Reconoceréis dichas Agencias de Viajes en los llamativos anuncios de tales excursiones. Dirán poco más o menos: LA LUNA. Sus Circos famosos. Su lago de ensueño. Su mar de la Serenidad (380.000 Kms.). VENUS. Su misterio. País del amor. Sus manantiales de gas carbónico (41.369.000 Kms.). MARTE. Sus célebres canales. Sus ríos de plomo y estaño fundido (78.298.000 kilómetros).

Los anuncios de los viajes a los demás planetas serán parecidos y anunciarán entre otras cosas los baños de sol en Mercurio (300°) y sus deportes de invierno a -273°; los cataclismos de Júpiter y sus océanos de amoníaco sólido, los anillos de Saturno y la noche eterna de Plutón.

Con el fin de permitir a los conductores de los cohetes interplanetarios el abastecimiento de combustible y a los pasajeros el estirar un poco las piernas, se prevé ya el establecimiento de cierto número de estaciones-servicio, formadas por satélites artificiales, que se intercalarán en primer lugar entre la Tierra y la Luna y después, entre la Luna y el resto de los Planetas.

Cierto es, que la realización de tales estaciones se demorará todavía algún tiempo, pero puedo asegurar a los impacientes, diciéndoles por si no lo saben, que la mayor parte de la labor está ya hecha gracias a la sabia previ-

sión de nuestra madre Naturaleza. Por ejemplo, entre Marte y Júpiter, existen a disposición de los futuros usuarios de las vías siderales, una cómoda cadena de minúsculos planetas o asteroides, diseminados a lo largo del recorrido. En 1955, se catalogaron mil seiscientos asteroides y podemos afirmar sin que nadie nos deje por embusteros, que su número total sobrepasa los cincuenta mil. (El que lo dude, puede contarlos). Se trata, según los astrónomos, de pedazos separados de un antiguo planeta, relativamente importante, y que por razones desconocidas se rompió en millares de pedazos (¿No se rompería por haber lanzado demasiadas bombas atómicas que ellos, tendrían ya inventadas?).

Estos fragmentos se encuentran en estado sólido a diferencia de ciertos planetas mayores, tales como Urano o Neptuno, en cuyo suelo no se sabe de cierto si existen posibilidades de Uranizar o Neptunizar, pues se les cree en estado gaseoso.

Es cierto, que algunos asteroides son tan diminutos como un piso de vivienda protegida de última categoría, pero en cambio, la extensión de otros, es de varios Kms. cuadrados. En estos últimos se da por descontado que podremos asteroidizar, que es lo esencial.

Los sabios han encontrado además, una ventaja nada despreciable en el posarse en dichos asteroides: Varios de ellos, tienen una órbita muy excéntrica que les conduce (a grandes velocidades) hasta la proximidad de otros planetas. Si ello es así, y nadie puede dudarlo pues lo han dicho los sabios esos, podrían ser utilizados como ferryboats por los cohetes en su despla-

zamiento de un satélite a otro. Para ello, no tendrían sino que dejarse conducir y dar el salto en el momento oportuno. Claro, que existe el peligro de fallar en el salto pero... las emociones también se pagan.

En la conferencia internacional de los cuatro grandes que deberá reunirse, si alguna vez se reúne, en cualquier parte del mundo, se tratará de una participación amigable del sistema solar. Creo que en ello, se pondrán de acuerdo.

Los rusos, después del lanzamiento de su Lunik, desean la luna. Está por su clima y la naturaleza de su suelo, la convertirían en una prolongación de la Siberia. Los franceses, siempre tan galantes, han escogido como no podía ser por menos, Venus. Los Americanos, tras de haber botado el mayor portaviones del mundo, se inclinan por Marte. Y ¿los ingleses? Como sus colegas han escogido lo mejor, no les queda más remedio que aceptar los pequeños planetas volantes de que hemos hablado antes, pero no crean Vds. que por ello saldrán perdiendo. Al contrario. Mac Millán se ha hecho enseguida cargo de la situación: El Reino Unido dispondrá de esa forma de una multitud de bases pequeñas, pero preciosas, del tipo de Gibraltar, Singapur, Chipre, etc. Los cohetes se verán obligados, o bien a hacer escala en ellos o bien a utilizarlos como medios de transporte a la manera que hemos indicado más arriba y esto le proporcionará a Gran Bretaña la percepción de derechos pagaderos en Libras esterlinas.

Se ha constituido en Londres una compañía que empieza a reclutar personal especializado para esas estaciones-servicio. Hay posibilidades de empleo para los buenos oficiales de cualquier oficio, que tengan aspiraciones de elevación (nunca soñaron con subir tan altos) y que no sean propensos al vértigo.

NOTA IMPORTANTE.—Se ruega a los que sean seleccionados para trabajar en esas altitudes, que lleven su propia atmósfera.

AERONAUTA

D. Fernando Serrano en un momento de su discurso. A su derecha D. Enrique García-Ramal y a su izquierda, D. Juan M.^a Gozarrola.



CON ocasión del Cincuentenario de la Seguridad Social española, el Instituto Nacional de Previsión acordó enaltecer a las Empresas que de un modo ejemplar y eficaz han venido preocupándose del bienestar y la seguridad social del personal a su servicio.

Para la adjudicación del título y la medalla que acreditan la condición de Empresa Modelo en Seguridad Social se convocó un concurso nacional, que irá seguido de otros en años sucesivos.

La Comisión Permanente, al fallar el concurso correspondiente al año 1958, acordó proclamar

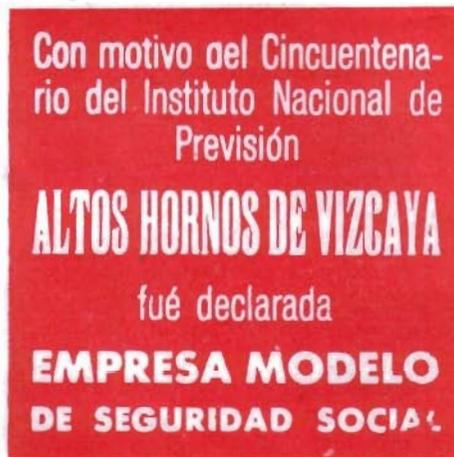
**EMPRESA MODELO DE SEGURIDAD SOCIAL A
ALTOS HORNOS DE VIZCAYA**

con los derechos y honores anejos a esta distinción.

Con tal motivo y coincidiendo con el cincuenta y un aniversario de la fundación del Instituto Nacional de Previsión, se celebraron diversos actos el día 28 de Febrero, entre los que para nosotros destaca el que tuvo lugar en el salón de sesiones del Palacio Provincial, bajo la presidencia del gobernador civil de la provincia, D. José Macián, a quien acompañaban en el estrado miembros de aquella Institución y otras autoridades y representaciones.

Después de declararse abierto el acto por nuestra primera autoridad, hizo uso de la palabra el director del I. N. P. en Bilbao, D. Luis Tena Ibarra, quien tras agradecer a las autoridades su presencia y valiosa cooperación glosó el auge cobrado por las realizaciones sociales en nuestra Patria, añadiendo que nos hallamos en un período de revisión para unificar, simplificar, descentralizar y tratar de corregir posibles errores, dando mayor participación en esta tarea a obremos y patronos a través de la Organización Sindical.

Después de otras intervenciones, todas muy atinadas, el gobernador civil, señor Macián, verificó la proclamación de las Empresas Modelo en Seguridad Social, recogiendo el diploma correspondiente a Altos Hornos de Vizcaya el director-gerente D. Enrique García-Ramal.



RECONOCIMIENTO DE ALTOS HORNOS

Terminada la entrega de premios, títulos y medallas, hizo uso de la palabra D. Fernando Serrano, director-gerente de Altos Hornos de Vizcaya, para agradecer al Instituto la distinción hecha a nuestra Empresa al declararla Empresa Modelo de Seguridad Social.

Dijo el señor Serrano que reemplazaba al excelentísimo señor D. Alfonso de Churrua, a quien una indisposición, por todos lamentada, impedía asistir e intervenir en el acto y que en su nombre afirmaba que el título recibido por A. H. V. constituye el más preciado galardón que ha podido recibir una Empresa que desde sus comienzos siente una honda preocupación social, como

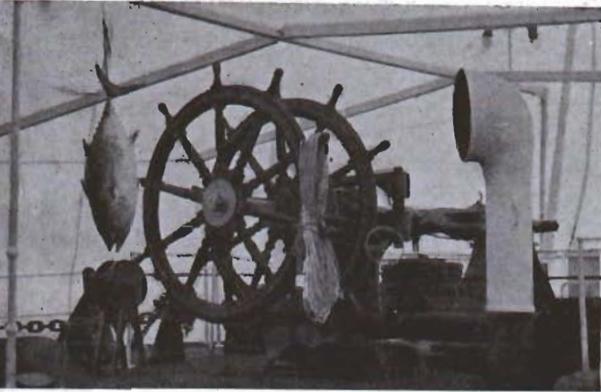
lo demuestran sus iniciativas en la creación de cooperativas, escuelas, sanatorios, asistencias médica y farmacéutica para su personal, etcétera, y, concretamente en el aspecto de previsión social, con el establecimiento de unas pensiones que, pese a su modesta cuantía, tenían gran significación en tiempos en que no era frecuente dedicar a las atenciones sociales la primacía que hoy tienen.

Altos Hornos —añadió el señor Serrano— no se ha limitado al estricto cumplimiento de lo legislado, sino que, para no dejar en el olvido a quienes contribuyeron con sus afanes a la prosperidad de la Empresa, ha creado unas pensiones complementarias de las que por jubilación hayan de percibir, a fin de que puedan recibir la misma remuneración efectiva que cuando se hallaban en activo.

Finalizó su discurso el señor Serrano expresando el reconocimiento de A. H. V. al Ministerio de Trabajo y al Instituto Nacional de Previsión por el título concedido, que ha de servirle de acicate y estímulo para proseguir el camino que se ha trazado en su deseo de colaborar con la mayor eficacia posible a los designios del Gobierno y de S. E. el Jefe del Estado para la mejora de las clases productoras y el engrandecimiento de la Patria.

Cerró los discursos el gobernador civil, señor Macián, con un brillantísimo discurso explicando maravillosamente la alta significación del acto, felicitando a cuantos realizan «esa política de previsión que hoy va convirtiéndose ya en el nuevo signo de la seguridad social que con tanto interés y entusiasmo se lleva a cabo por el Estado bajo la inspiración de nuestro Caudillo y Jefe nacional».

Tanto el discurso del señor Macián como el de D. Fernando Serrano fueron subrayados con grandes aplausos, recibiendo los representantes de Altos Hornos muchas felicitaciones por la distinción recibida.



En los ratos libres nuestros marinos leen, pintan... y pescan hermosos atunes como el exhibido en la fotografía.

Actividad marítima

ADIOS A NUESTRO V/ "Fernando L. de Ibarra"

CON la venta de este buque se inicia una nueva etapa de modernización y renovación de la flota, ya que hasta ahora nuestra Empresa nunca había vendido ningún barco en estado de servicio. Digo esto, porque aunque anteriormente se llevó a cabo la venta del V/«Jaime Girona» (actual «R. Ridaura»), en realidad lo que se vendió fueron los derechos sobre el buque, hundido en el puerto de Santander, quedando de cuenta del comprador los riesgos y gastos del reflotamiento y posterior puesta en servicio.

Y ahora un poco de historia del buque: fué adquirido, por compra, a la Naviera Aznar, S. A., en noviembre de 1951, llamándose en aquel entonces «Monte Javalón». Tenía y tiene las siguientes características:

Eslora.....	114,61 m.
Manga.....	15,32 m.
Puntal.....	8,48 m.
Año de construcción..	1.914

En enero de 1953 se le cambió el nombre por el actual «Fernando L. de Ibarra», modernizándose sus instalaciones de máquina con la puesta de quemadores de fuel-oil, en el año 1955.

Por fin el pasado mes de marzo, fué vendido a AGGOR, S. A. para su empleo en el tráfico de madera entre Guinea y la Península.

Durante el tiempo que el V/«Fernando L. de Ibarra», ha permanecido a nuestro servicio, transportó 726.296.470 toneladas/milla, lo cual representa, aproximadamente y para hacerse una idea, 1.000 viajes de Gijón a Bilbao con 6.000 toneladas de carga.

* * *

Con el fin de que nos de sus impresiones me he entrevistado con D. Juan Antonio de Unzueta, actual capitán del buque.

—¿Qué opinas de la venta?

—Siento que se haya llevado a cabo, ya que le había cogido un gran cariño. Aparte de las magníficas condiciones marinerías del buque, su construcción sólida y su buena máquina, he pasado en él momentos muy agradables que harán que siempre lo recuerde.

—¿Nos quieres contar algún hecho de interés para los lectores de nuestra Revista?

—Son muchos los acaecidos, máxime teniendo en cuenta lo azaroso de la vida en el mar, aunque de momento son dos de los que más me acuerdo. Uno fué en el año 1956, en que se llegó a decir, por Radio Nacional de España que habíamos operado a bordo, de una perforación de estómago a uno de los tripulantes, sin más indicaciones que las recibidas por radio, desde Vi-

go, dadas por un médico. En realidad todo se redujo a unas friegas con aceite y una inyección de morfina. El otro sucedió en el invierno 1957-58, en que debido a un temporal tardamos 32 largos días en llegar a Norteamérica, por lo que nos quedamos sin levadura y tuvimos que comer el pan como lo comían los primeros hombres, a base de apetito.

—Siendo los viajes tan largos ¿en que os entrete-néis a bordo?

—El buque es como un monasterio: en las horas de trabajo cada uno se dedica por entero a la labor encomendada y los ratos de ocio, lo digo por mí, se dedican a pescar, leer, pintar, tocar el txistu y... dormir.

—Pues muchas gracias y que no te veas obligado a coger un bisturí... de verdad.

* * *

Para la última decena del próximo mes de junio está anunciada la puesta en servicio del primero de los buques en construcción. El segundo terminará de construirse un mes a mes y medio después.

AMURA



HEMOS querido traer a estas páginas un reportaje gráfico de la salida del primer número de nuestra Revista «PORTU», que tan amable acogida ha tenido entre nuestros lectores.

«PORTU», Revista de Empresa, es de todos y para todos los que en Altos Hornos trabajamos. Por tanto, deseamos que cuantos compañeros deseen colaborar en nuestra Revista nos envíen sus trabajos o, simplemente, que nos indiquen cuales son sus defectos o que trabajos son los preferidos, para tratar de satisfacerles.

Aprovechamos la oportunidad para excusarnos ante nuestros lectores de los defectos que seguramente presentará nuestra Revista, asegurándoles que nuestro propósito es ir mejorándola cada número en la medida de nuestras posibilidades.

Queremos consignar nuestro agradecimiento al diario «Arriba», cuyo juicio reproducimos, y a «El Correo Español-El Pueblo Vasco» y a su redactor Manuel Llano Gorostiza, de cuya bien cortada pluma es el artículo, también reproducido en estas páginas, dedicadas a la aparición de «PORTU».

Igualmente, expresamos nuestro profundo reconocimiento a las autoridades, Empresas, Revistas y particulares que nos han distinguido con sus felicitaciones y frases de aliento, que nos animan grandemente en la tarea propuesta.



He aquí un descanso bien aprovechado. D. Eleuterio Urrutia Larrabeiti da un vistazo a «Portu» durante un alto obligado en el trabajo

HA SALIDO "PORTU"

Los preparativos para confeccionar y editar nuestra Revista «PORTU», fueron laboriosos, como ocurre en toda nueva empresa, no obstante haber hallado en todas partes las mayores facilidades.

Todas las «pegas» pudieron ser resueltas, al fin, mediante esa excelente predisposición de la que queremos dejar constancia. Como deseamos consignar las facilidades recibidas de los productores de la Imprenta Urigüen Dochao, los cuales no repararon en fiestas ni en horario con tal de satisfacer a sus compañeros productores de Altos Hornos de Vizcaya, en honor de los cuales hicieron el máximo esfuerzo.

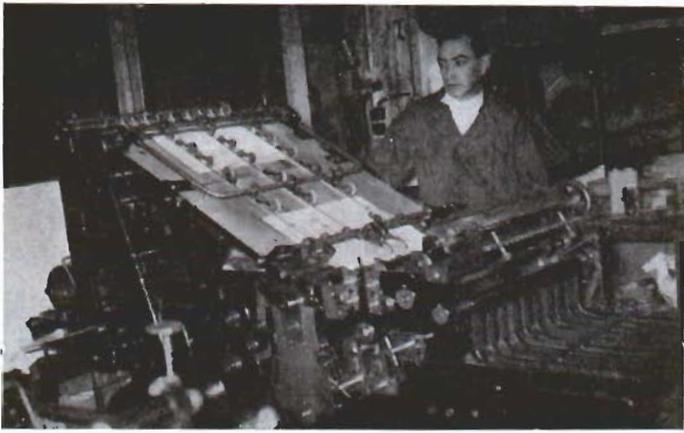


Dos compañeros ordenanzas hojean con interés nuestra Revista de Empresa

Acaba de salir «Portu». Dos de nuestros productores en un rápido examen de la Revista

Es la hora del yantar. Varios compañeros del Departamento Eléctrico hojean con curiosidad la Revista al abandonar el trabajo





El tiempo apremia y los impresores siguen día y noche al pie del cañón para ultimar la Revista



Las bellas señoritas del departamento de encuadernación de la Imprenta de Urigüen se negaron el descanso para que «Portu» pudiera ser distribuida en la fecha señalada



D. Ubaldo Rodríguez, «jefe de expediciones» de «Portu», preparando el envío de la Revista a Sagunto

"PORTU"

Abriendo sus páginas con las bendiciones del arzobispo de Valencia y obispo de Bilbao, doctores Olaechea y Gúrpide, hemos recibido el primer número de la Revista de aquel título, editada por Altos Hornos de Vizcaya, para sus 16.000 productores de las diversas factorías de la Empresa, y redactado, asimismo, por aquéllos.

Tras unas páginas con los antecedentes históricos de la fundación de la Empresa, las siguientes que constituyen el número recogen con amplitud temas de interés para los productores de la misma, trabajos redactados por aquéllos, concursos, premios otorgadas y fotografías de las empleadas que más se han destacado en las diversas tareas, constituyendo todo ello, además de la excelente presentación de la Revista, buen elemento de acción cultural para los mismos, que encuentran en estas páginas, incluso, la sección que refleja sus hechos familiares más salientes, entrevistas, deportes, cine, teatro, toros, etc.

De «Atrih». 26 - 3 - 59

2 comentarios de Prensa

A propósito de la Revista de A. H. V.

HACE ya año y medio que don Enrique García-Ramal, presidente de la Asociación para el Progreso de la Dirección —entidad nacida durante un viaje que los directores de empresa españoles hicieron a los Estados Unidos— nos expuso de forma terminante las ventajas y los beneficios que a toda empresa reporta el editar periódicos para sus productores.

Sus palabras tuvieron para nosotros significación luminosa, ya que fueron como el portillo abierto desde una parcela entrañable hacia las regiones más o menos camélfísticas en donde danzaban los términos «productividad», «racionalización» y «relaciones humanas».

Conviene una explicación antes de entrar en materia. El que esto escribe regresaba entonces de cumplir misiones informativas por tierras de Levante. Cuando nos dirigíamos hacia ellas nos sorprendió en el camino el «bip-bip» del primer satélite artificial. En la Central Térmica de Escombreras nos sorprendieron asimismo las palabras que a nuestros industriales les había dedicado el Jefe del Estado. En los medios en que nos desenvolvimos se hablaba mucho de técnicas y de mercados comunes...

Cuando García-Ramal nos dijo en Madrid, que una de las mayores necesidades de toda empresa era la vinculación directa entre la dirección y los empleados, tuvimos la sensación de que los modernos tópicos industrialistas comenzaban a ser inquietudes salvadoras. Porque es indudable que para cultivar unas relaciones humanas imprescindibles en toda empresa, no hay vehículo más directo ni más rápido que un periódico abierto a la colaboración del último pinche y capaz de crear y fomentar un espíritu de equipo que rebese el fácil asidero de «los que formamos esta gran familia» a que se agarran como a un clavo ardiendo todos los industriales, a los que circunstancias laborales convierten en oradores.

Y que conste que no escribimos del periódico de empresa para justificar una vocación que ve con agrado cómo, a base de empeños ajenos a competencias, va aumentando el hábito por la lectura entre nuestros obreros. El mayor elogio de la revista de empresa ya lo han hecho los norteamericanos con sus tres mil publicaciones periódicas, dedicadas a divulgar técnicas de dirección. O los holandeses, con sus casi quinientos periódicos de empresa circulando entre los productores y sus familias. Y no digamos nada de Inglaterra o de Alemania Occidental, que han llegado ya a las cuatrocientas revistas que estrechan a la Dirección con los productores.

Ahora, la inquietud salvadora se ha hecho realidad sobre la zona del Desierto que cantara en 1792 Félix María de Samaniego. Y ello porque Altos Hornos de Vizcaya acaba de lanzar a sus talleres y oficinas el primer número de una revista de empresa, que constituye todo un acierto formativo e informativo. La Revista ha escogido como nombre el de la dársena pequeña que a un costado de la fábrica espejea llamaradas, trabajos, inmolaciones, luces y dinamismos. Nombre tan sugerente como el de «PORTU», recoge en el alarde de confección de sus 44 páginas, todo lo noticioso y noticiable de las factorías que Altos Hornos tiene en Vizcaya y Sagunto. Y con las noticias familiares se entretejen páginas de orientación social, administrativa, técnica, económica, marítima e histórica, amén de las consabidas secciones dedicadas a la literatura, al deporte, a los toros, al humor, a los espectáculos y al hogar...

Todo ello respondiendo a un criterio vivificador de eso que se ha llamado relaciones humanas dentro de una empresa. Diríamos más: evidenciando un claro interés por cuestiones que, expuestas amenamente, nos han de servir para incorporarnos al lugar que nos corresponde dentro de la moderna industria.

«PORTU» y las demás revistas de empresa que surjan en España, han de tener para nosotros significaciones de hermanos menores llamados a una gran tarea.

Hoy tenemos que decir que la Revista de Altos Hornos de Vizcaya, además de estar magníficamente confeccionada, sabe de dónde viene, cuáles son sus propósitos y dónde están sus metas. Ello ya supone un considerable paso.

MANUEL LLANO GOROSTIZA

De «El Correo Español-FI Pueblo Vasco», 5-3-1959

D. ELEUTERIO MONTES sigue trabajando por afición

vive feliz y recuerda con emoción a un compañero muerto en olor de santidad

La pensión complementaria de jubilación, percepción total implantada por Altos Hornos, es un avance gigantesco, en el que ni podía soñarse.

Lamenta que no pueda ser disfrutada por los antiguos jubilados y ruega a la Empresa que estudie una posible solución compensadora.

NO obstante su forzosa desvinculación de la actividad laboral, nuestros jubilados continúan siendo miembros —acaso los más dignos de estima— de la gran familia que constituye Altos Hornos de Vizcaya.

Por considerarlo así hemos decidido traer a «PORTU», preferentemente, las impresiones de uno de nuestros jubilados, D. Eleuterio Montes, que trabajó durante muchos años en la Empresa.

—¿Cuántos, señor Montes?— le hemos preguntado.

—Exactamente, desde el 16 de Enero de 1906 hasta que fui jubilado en Julio de 1952.



D. Eleuterio Montes

El señor Montes, que cumplirá setenta y cinco años el próximo Setiembre, nos ha contestado sin vacilaciones, inmediatamente, utilizando su excelente memoria. Proseguimos.

—Cuál es su mejor recuerdo del trabajo?

—Haber trabajado siempre a gusto, apreciado de mis jefes y de mis compañeros.

—Aparte de esa, fundamental, desde luego, habrá tenido otras satisfacciones...

—Pues, sí... Aparte de haber cumplido fielmente con el deber, he tenido la alegría de llegar dentro de mi modestia a la primera fila.

Y el señor Montes, con legítimo orgullo, nos ha mostrado un Oficio en el que la Empresa le expresa su agradecimiento y le notifica la concesión de un premio de 2.000 pesetas por la utilización de uno de sus proyectos.

Después de mostrárnoslo, lo ha vuelto a guardar en su cartera casi con unción, como una reliquia...

—¿Cómo ocurrió?— insistimos violentando su natural modestia.

Se trata de un dispositivo de seguridad ideado con objeto de evitar posibles riesgos del Servicio de Tracción en las puertas de Forja Grande. Pero, más que a mi esfuerzo personal —añade nuestro entrevistado restándole importancia a su meritorio trabajo— se debe al magnífico informe elevado por D. Fernando Bellido, que siempre me distinguió con su exquisita amabilidad.

(Es magnífica la respuesta, porque, para informe de nuestros lectores, podemos asegurar que el dispositivo ideado por el señor Montes sigue funcionando).

—¿Le hubiera gustado prosperar en el trabajo? ¿Qué hubiera querido ser...?

—No he sido hombre de ambiciones, con tal de tener lo normal. No estaba preparado para grandes cosas. Como obrero práctico, sí; el oficio me iba bien, pero intelectualmente carecía de base.

—Sin embargo, ¿qué cargo le hubiera gustado ocupar de ser posible la elección?

—Nunca tuve deseos de cambiar de profesión ni pájaros en la cabeza, ciniéndome a mis aptitudes para el trabajo manual.

—¿Contento de la época que le ha tocado vivir?

—Pues, sí... Aparte de las luchas políticas, que sólo han traído sinsabores para nuestra Patria, no tengo que reprochar nada a mi época.

—¿Su recuerdo más penoso?

—Me ha afectado mucho la muerte de varios amigos, sobre todo la del inolvidable Jesús...

Inmediatamente hemos acusado el impacto de esta singularización, puesto que teníamos el propósito de hacerle una pregunta sobre D. Jesús Martínez, obrero muerto en olor de santidad a consecuencia de un accidente de trabajo. Aprovechando la oportunidad, le preguntamos:

—Se ha hablado mucho de D. Jesús Martínez (a.e.p.d.): ¿qué recuerdo dejó en usted?

El carácter enterizo del señor Montes está a punto de quebrarse. Su voz se le anuda en la garganta, nublándosele los ojos con unas lágrimas rebeldes...

No es un recurso circunstancial del cronista, sino trasunto fiel de la reacción sentimental del entrevistado. Todavía sin reponerse por completo de la emoción que le produce el recuerdo, contesta con honra sinceridad:

—Era mi íntimo amigo, ¿sabe? —me dice como para justificarse—. Pero, también una persona como hay pocas. Luchador esforzado de la fe católica en medios no siempre propicios y hasta hostiles, era, sin embargo, querido de todos.

Jesús era —lo dice en frase gráfica el señor Montes— ejemplar en todas sus manifestaciones humanas, de los que se han acabado...

Había que cambiar el tema. Y le pedimos una anécdota de su vida laboral.

—En mis inquietudes técnicas intenté hacer un motor sin cigüeñal, ni válvulas, ni nada, pero el motor funcionó. Este episodio de mi vida de trabajo hizo que después mis compañeros me llamaran el Julio Verne del motor de reacción...

Ríe con el recuerdo el señor Montes, animándonos a hacerle una pregunta tal vez un poco impertinente, después de otra amable:

—¿Cuál es su mejor virtud?

—Nobleza y sinceridad; sí señor...

—¿Y su defecto?

—Los comunes en todos los hombres, ¿quién no los tiene?



El señor Montes sorprendido por nuestro fotógrafo en uno de sus paseos por Sestao. Al fondo, el grupo de viviendas que allí construye Altos Hornos

—¿Qué aconsejaría Vd. a los jóvenes?

—Créame que me considero incapaz para dar consejos. La juventud de ahora tiene más preparación, mayor campo de actividades, más medios para superarse y superarnos en todo.

—¿Que tal lleva su vida de jubilado?

—Para mí estupenda, porque, a ratos, puedo satisfacer mis gustos ocupándome en trabajos sencillos del oficio: ayudo a mi yerno, industrial hojalatero. El estar absolutamente inactivo no entra en mis planes.

—¿Les sobra algo a los jubilados para ser felices?

—Desde luego, lo único que nos sobra son años...

—Y ¿qué les falta?

—Particularmente no carezco de nada. Por desgracia, no puedo decir lo mismo de otros, carentes de medios económicos...

—¿Sugiere alguna solución?

—Mire Vd. La jubilación que actualmente conceden las leyes laborales es algo que parece un sueño. Lo que nunca se pudo lograr con huelgas ni peticiones, se ha alcanzado ahora pacíficamente, pero...

—¿Hay un «pero»...?

—Sí, referido exclusivamente a los productores de Altos Hornos. Comprendo que no es motivo de queja, que es fruto de circunstancias especiales, porque siempre que se establece una mejora ha de partir necesariamente de un punto.

—Sin embargo, —sigue diciendo el señor Montes— dado el espíritu social que domina en la alta dirección de Altos Hornos y la atención dedicada a las relaciones humanas, creo que la Empresa tal vez pudiera hacer un esfuerzo para conceder voluntariamente

la pensión complementaria de jubilación, a los productores jubilados con anterioridad a la implantación por Altos Hornos de este formidable avance social, en el que jamás pensó nadie. En definitiva, son unos pocos a extinguir pronto por razón de su edad avanzada. No sólo les daría la alegría de verse equiparados a los jubilados después de instaurar Altos Hornos ese premio, sino que daría solución a muchos problemas de tipo económico y afectivo. ¿Podrá hacer ese esfuerzo Altos Hornos?

Desde luego, nosotros no tenemos jurisdicción alguna para responder, limitándonos a transmitir el ruego del señor Montes, como le prometemos, antes de que él nos dijera:

—Conste que nada pido para mí. Yo me defiendo bien con la pensión y tengo unos hijos excelentes. Nada me falta...

—¿Ni siquiera un lugar para reunirse con sus antiguos compañeros?

—Verá Vd.: se ha dicho que Altos Hornos piensa instalar en uno de los grupos de viviendas que actualmente construye, un Hogar para sus jubilados, dotado de biblioteca, radio y otras comodidades. Me parece magnífico el supuesto, pero para mí lo ideal sería que en ese Hogar, si alguna vez se hace realidad, se pusiera a nuestra disposición un pequeño taller en el que cada uno hiciera lo que buena mente pudiera...

No se si la idea es realizable. En todo caso es admirable este espíritu de trabajo que aún domina a D. Eleuterio Montes, quien cuando van a caerle los setenta y cinco años, aún mantiene tensa su ilusión. Por eso, independientemente de lo que nosotros pensemos, transmitimos sus ideas a nuestros lectores para que conozcan el pensamiento de nuestros jubilados.

PORTOPIN

El momento de Dios

SE alza erguida combatiendo al viento, la espiga del trigo, con las bolsas repletas de sus dorados granos...

...La cepa, rebosante, el ambarino racimo retiene.

Ambas conscientes del fin que se les ha encomendado.

Cruzan verticales, el ancho espacio, aquí... en la Fábrica, las chimeneas. Los tubos que en su base se prolongan, son los escapes por donde el gas se aprovecha.

La suciedad; los cables como telas de araña. Las vías, con sus carriles plateados...

...Y el obrero, con la fatiga del trabajo.

Una plegaria. Los humos se elevan incandescentes...

...Suenan las sirenas, cual campanas de bronce, invitando al sacrificio.

...Se renueva la oración, para el Gran Momento.

Majestuoso se eleva al Cielo, el clamor de los espíritus y los ángeles, contemplan agradecidos el rezo mudo de los esfuerzos.

Pan y vino, Cuerpo y Sangre.

Azules túnicas, desgarradas, blanquean el alma. Las grasientas manos purifican...

...Ojos hollinados y soñolientos, que atraviesan la oscuridad del pecado.

Paz para el cansancio. Sosiego para la intranquilidad. Pan para el hambriento...

...Santo, santo; alabanza a Dios, Señor de los Ejércitos de Angeles.

Los cuerpos sudorosos, entonan.

Altar en extraña mezcolanza con el entendimiento.

...Al guardar los Preceptos, en la penuria de la desgracia, se ilumina el alma con la luz más bella.

Consagración, con el fondo del crucificado.

...Manos callosas, se apoyan al grasiento pecho, limpio por la contricción, levantando la enmarañada cabeza, hirsutas las mejillas, apretando contra sí la sucia gorra y sus ojos, por entre el laberinto de hierros, a través de los espesos humos, se ofrecen en muda contemplación...

¡... Señor mío y Dios mío!

CUADAU

CON motivo del cese voluntario en la Gerencia de la Empresa, de don Antonio Goyoaga, cuyo acto oficial tuvo lugar el 31 de diciembre último, el alto personal de Altos Hornos proyectó dedicarle un homenaje que hubo de ser diferido por enfermedad del señor Goyoaga.

Repuesto ya de su dolencia don Antonio, el mes pasado se celebró en el Hotel Carlton el simpático acto, consistente en un almuerzo, al final del cual le fué entregado al homenajeado un artístico álbum con las firmas del personal y su cariñosa dedicatoria.

Asistieron ciento sesenta comensales, entre los que figuraban el alto personal, Jurado de Empresa y los directores de las Empresas filiales de Altos Hornos de Vizcaya.

Fué una reunión fraternal en la que se consolidaron los vínculos de solidaridad ya existentes, pronunciándose diversos discursos, a los que puso digno colofón el homenajeado.



D. Antonio Goyoaga en un momento de su discurso de agradecimiento

HOMENAJE A DON ANTONIO GOYOAGA con motivo de su cese

Al acto asistieron el alto personal, Jurado de Empresa y Sentidos discursos de los señores Goyarrola, Roure, García-Ramal,

Después de leer las numerosas adhesiones recibidas, el secretario general de Altos Hornos, don Juan María de Goyarrola hizo el ofrecimiento en un sentidísimo discurso.

Comenzó diciendo que exigencias de trabajo y limitaciones de espacio, obligaron a limitar el número de asistentes al acto: «pero aquéllos, cuya ausencia somos los primeros en lamentar, se hallan dignamente representados por el Jurado de Empresa que tengo la satisfacción de presidir».

Sería ocioso y pueril —añadió— que en este acto de carácter familiar, fuera a enumerar los altos y relevantes servicios prestados a la Empresa, por don Antonio Goyoaga, y que fueron ya respaldadas por voz mucho más autorizada que la mía, el día de su despedida.

A la vista de todos está —prosiguió diciendo el señor Goyarrola— cuanto en orden a la mejora de los elementos de trabajo ha realizado o intentado realizar, continuando la labor de sus predecesores, sin que sea culpa suya el no haber visto coronados por el éxito todos sus proyectos durante la etapa de su mando.

«Sin embargo, son significativas las adquisiciones efectuadas para el aseguramiento de las primeras materias y el desarrollo alcanzado por las numerosas filiales que actualmente tiene la Sociedad, y que constituyen un auténtico complejo industrial».

En términos cálidos, entrañables, el señor Goyarrola, exaltó la obra de don Antonio Goyoaga, resaltando el

hecho de que, entre sus muchas preocupaciones tuvo carácter preferente, la búsqueda del bienestar social del personal, y que, ante la limitación que le imponía el régimen de venta de los productos siderúrgicos, en cuanto a la concesión de mejoras económicas, dedicó su mayor ímpetu hacia la formación espiritual y profesional de los hijos de los productores, como medio de elevar su nivel social y de aliviar a los padres en este gravoso capítulo del presupuesto familiar, con la creación y mejora de los establecimientos de enseñanza, que hoy son orgullo de Altos Hornos.

«A esa misma preocupación del bienestar social —dijo— responden las pensiones complementarias de jubilación y los primeros jalones para la aplicación de los métodos de incentivo, a fin de mejorar las remuneraciones del personal».

Aludió el señor Goyarrola al largo período de trabajo compartido con el homenajeado, en el que han pasado juntos momentos satisfactorios, pero también otros de preocupación e incluso de riesgo personal «como aquel día aciago de enero de 1921, que costó la vida al inolvidable don Manuel Gómez, que con tanto cariño nos trató siempre y fué modelo de honradez y hombría de bien, haciendo el supremo holocausto de su vida, en cumplimiento del deber».

Finalizó su elocuente discurso el señor Goyarrola, expresando el sentimiento producido por el alejamiento de don Antonio Goyoaga de las de-

pendencias de trabajo, atenuado por el nombramiento de consejero que, en atención a los méritos contraídos, le ha otorgado el Consejo, y terminó lamentando que el obligado aplazamiento del acto, retrasara el abrazo que, en nombre del personal, corresponde al recibido el día de la despedida del homenajeado «con una emoción y cariño que siento —dijo— no haber podido reflejar en toda su intensidad con las torpes palabras pronunciadas».



D. Antonio conversa con el Jurado de Empresa y con el Jefe de Personal

Hablemos un poco de chabolismo

Como hace A. H. V., las demás empresas deben colaborar para solucionar el grave problema

DESPUÉS de haber recorrido por entre tanta chabola que rodea a Bilbao y que ha convertido a nuestra Villa en una de las más feas de Europa —no menciono África para no pecar por exceso— y que ni siquiera nos queda en ello el consuelo del tipismo al convertir nues-



tros montes en «Sacro Montes norteños» que por lo menos producirían divisas, he creído oportuno traer a esta

página de la vivienda, una fotografía de nuestros «barrios» que no precisa comentarios.

Pero al hacerlo no ha sido para tocar este tema del que ya se ha ocupado la Prensa bilbaína, ni para recordarnos que toda esa gente no es ni vagabunda, ni ociosa —que son trabajadores honestos, familias obreras— ni para decirnos que con un poco de organización, de corazón y de inteligencia puede solucionarse, ni de que es necesario exigir a los que cuentan con medios (ya sea dinero, cargo público, dirección de empresas o cualesquiera que sean los medios) a que hagan algo. No, no es esa mi intención al hablar del chabolismo; es sencillamente concretarlo a nosotros. A hablar de nuestros chabolistas. A decirte que hace un año contábamos con setenta y cinco productores que vivían así y que los treinta y siete que permanecen aún en estas condiciones, que tienen «carnet de chabolista», dispondrán el próximo año, ¡por fin!, de una vivienda confortable y económica.

Es decir, que en 1960 habrá desaparecido para nosotros el problema del chabolismo. Altos Hornos lo ha solucionado para sus trabajadores. Los demás pueden y deben hacerlo. Ya sé que algunos dirán que no es precisamente el chabolismo el único ni uno de los casos más agudos dentro del problema de la vivienda que estamos considerando. Sí, es cierto. Por eso precisamente muchos chabolistas han tenido que esperar; pero hoy los que quedan son veteranos en el trabajo de la Empresa y por lo general padres de familia numerosa.

Pero junto a esta visión poco grata presentamos la otra, que como una esperanza de tiempos mejores, nos

(continúa en la página siguiente)

en la gerencia de Altos Hornos de Vizcaya

directores de las Empresas filiales Serrano y del homenajeado

Palabras de los señores Iribar y Roure

A continuación, don Juan Iribar, consejero delegado de Tetracero, S. A., pronunció unas palabras de entusiasta adhesión al homenajeado y, seguidamente, el señor Roure, director gerente de Altos Hornos de Vizcaya, de Sanguito, hizo una cariñosa semblanza de don Antonio Goyoaga, haciendo historia de las obras que éste concibió y realizó en aquella factoría.

Intervención de los señores García-Ramal y Serrano

Hicieron uso de la palabra a continuación los directores-gerentes, señores García-Ramal y Serrano. El primero, exaltó la figura de don Antonio en «su doble proyección de jefe y padre. Son las dos acepciones esenciales —dijo— que cuadran a su vigorosa personalidad: buen jefe para otorgar; buen padre para enseñar. Esta es la síntesis de su actuación en la gerencia de Altos Hornos».

Terminó el señor García-Ramal recordando la frase de Newton, cuya leyenda campea en el álbum entregado a don Antonio: «Noche dieque incubando», siempre pensando en Altos Hornos y laborando por su engrandecimiento».

Don Fernando Serrano hizo una exposición sucinta de «las múltiples pruebas que a través de veintisiete años de convivencia, ha podido percibir de la complicada organización de Altos Hornos, que avaloran la ingente personalidad de don Antonio Goyoaga».

«En su estilo peculiar de hacer las cosas —añadió—, al modo del castellano antiguo, sinceramente, con cariño entrañable, destaca su constante preocupación por las cosas sociales». «Vuestra presencia aquí —terminó diciendo— es la mejor prueba de que esas inquietudes y ese afecto han sido tangibles».

Gratitud del señor Goyoaga

Todos los oradores fueron premiados con grandes aplausos, que se multiplicaron cuando, por último, se levantó a hablar el homenajeado, don Antonio Goyoaga, quien dando visibles muestras de emoción, agradeció en brevísimas palabras las numerosas pruebas de afecto recibidas, que le habían permitido comprobar que, efectivamente, existe esa gran familia de Altos Hornos, con la que después de abandonar la dirección de la Empresa volvía a reunirse en un acto que tan íntimamente le afecta y que nunca olvidará.

«Este simpático homenaje que hoy me ofrecéis lo demuestra plenamente, ya que para vosotros supone un sacrificio en todos los órdenes y creo que demuestra suficientemente que la gran familia de A. H. V. subsiste y subsistirá siempre».

Finalizó su discurso el señor Goyoaga, dando las gracias a los asistentes y haciendo votos «porque los lazos de cordialidad se estrechen aún más, si ello es posible, como ejemplo para los que en el futuro vayan formando parte de esta gran familia».

¡ESTA ES NUESTRA META!

sonríe y nos afirma que puede y debe remediarse tanta desdicha. Corresponde a un amplio Grupo de CIENTO SESENTA viviendas, esperando la llegada de los afortunados. Mañana serán otros y para que ello sea así este Grupo se le completará con otras DOSCIENTAS SETENTA Y CUATRO. Y en Sestao, junto a las DOSCIENTAS NOVENTA a entregar este año, se sumarán otras CIENTO CINCUENTA. Y en Cruces, a las CIEN ya ocupadas, otras CIEN más; viviendas, viviendas...

A ti, que quizás no has sentido ni pasado por esta falta de vivienda, porque eres inquilino de los de antes de la guerra o la has conseguido después de sufrirla, te diría que tu presencia en estas inauguraciones, en estas entregas de viviendas puede ser ese granito de arena en pro de la vivienda, será una forma de decir a la Empresa donde trabajas que estás agradecido a esta labor social, agradecimiento tanto más meritorio cuando es desinteresado, pero probará que te conmueves con la alegría o desgracia de tus compañeros de trabajo. Tu asistencia demostrará que agradeces y pides continuidad en esta labor. Hoy por lo menos haz eso en pro de la vivienda, mañana quizá puedas hacer más. Por ello debo expresarte mis gracias anticipadas más profundas, en nombre de los que esperan vivienda. Comprenderán que no están solos.

Si somos capaces de empezar por lo menos a resolver nuestros propios problemas con eficacia, entonces, nos es permitida una gran esperanza. El día que se haya resuelto el problema de la vivienda entre nosotros, habremos dado un gigantesco paso hacia adelante en la obra de perfeccionamiento social que nuestra generación debe afrontar resueltamente.

INQUILINO



Vista parcial del Grupo de 160 viviendas de Zuazo, próximo a inaugurarse

En Mayo se entregarán 160 viviendas y se comenzarán las obras de otras 550

Sorteo de muebles

Al igual que en otras ocasiones, según se nos informa de Fincas, se procederá al sorteo del **mobiliario completo** (incluidas las cerillas para encender la lumbre) de dos viviendas, entre los 160 beneficiarios del Grupo que en el Barrio de Zuazo

se entregará en los primeros días del mes de Mayo.

Estas viviendas forman parte de un Grupo de 436 que llevará el nombre de «San José Artesano». Las edificaciones cuentan de planta baja y cuatro pisos. Cada piso tiene tres amplias habitaciones, cocina-comedor, cuarto de baño y dos solanas con lavadero. La renta oscilará alrededor de unas 300 pesetas mensuales.

El mismo día se procederá a la colocación de la primera piedra de otras 550, repartidas entre Baracaldo y Sestao.

Como dato curioso diremos que incluido en uno de esos Grupos irá el futuro «Hogar del Jubilado».

Una vista de la Escuela de Baracaldo, inaugurada en Marzo en nuestro Grupo «La Inmaculada», de Cruces



DE SOCIEDAD

El elevado número de notas que esta Sección requiere, hace posible la omisión involuntaria por nuestra parte de muchos acontecimientos que puedan ocurrir y que por no tener conocimiento de los mismos no los hemos reseñado. Sirvan estas líneas para pedir perdón a todos aquellos que por una u otra causa no hayan aparecido y sepan disculparnos de tales omisiones.

ESTADÍSTICA DE ENERO, FEBRERO Y MARZO

NACIMIENTOS

Baracaldo y Sestao	127
Sagunto	98

MATRIMONIOS

Baracaldo y Sestao	11
Sagunto	19

DEFUNCIONES

Baracaldo y Sestao	8
Sagunto	4

ACCIDENTES MORTALES

Baracaldo y Sestao	1
Sagunto	0

JUBILACIONES

Baracaldo y Sestao	75
Sagunto	14



NACIMIENTOS

Los nuevos «papás» habidos en los tres últimos meses han sido los siguientes:

Baracaldo y Sestao

D. Emiliano Estébanez Domínguez, D. Félix Cabezón Losada, D. Juan Sánchez Solana, D. Ramón Goñi Ayestarán, D. Andrés Grabos Cao, D. Elías Gutiérrez Romillo, D. Marcelino Infante Arce, D. Ramón Antolín Fernández, D. Tomás Domínguez Villafafila, D. Francisco Bueno Fernández, D. Pedro García Amo, D. José M.^o Vázquez

Félix, D. José González Fernández, D. Felipe Bautista Pérez, D. Tomás Povedano Villegas, D. Antonio García Llamosas, D. José M.^o Viota Sánchez, D. Marcelino Barragán Domínguez, D. Cecilio Arce Iglesias, D. Víctor Barriuso Arroyo, D. Rafael García García, D. Máximo Santisteban F. de Retana, D. José M.^o Pérez Méndez, D. Amador González López, D. Tomás Vega Millán, D. Agustín González Gómez, D. Gerardo Jáuregui Andrés, D. Martín Pérez Hernández, D. Miguel Peña Gutiérrez, D. Vicente Bernal Calvo, D. Romulfo García Ibaizábal, D. Ignacio Espiña Sánchez, D. Agustín Rozón Fradejas, D. Jesús Orosa Rego, D. Hermino Campos Almazán, D. Alberto Rodiño Marañón, D. Abundio Pinedo Ortiz, D. Marciano Martínez de la Hoz, D. Antonio Tomé Sánchez, D. Benio Amigo Calvo, D. Jeremías Villoria Pérez, D. Manuel M.^o Fernández de Arriba, D. Eduardo Gómez Medrano, D. José Onofre Landera Belaústegui, D. Francisco Sáez Antruejo, D. Manuel García Esteban, D. Francisco Menéndez Díez, D. Agustín Pérez Fernández, D. Miguel Ángel Fernández Sainz de la Maza, D. Pedro Cayón Gómez, D. Manuel Cruz Gómez, D. José Luis Turreira Frías, D. Ángel Ozaeta Morúa, D. Pablo Ocio Ibáñez, D. Santos Llano Platas, D. Primitivo Morcillo Utrilla, D. Claudio Muga Cámara, D. Emilio Frago Zas, D. Julio Sainz García, D. Ramón Serrano Martínez, D. José Luis Bárcena Vicente, D. Daniel Bilbao Landeta, D. Enrique Azcona García, D. Eloy M.^o Tajada Hernangil, D. Ángel Mateos Casal, D. Andrés Novo Quintela, D. Prudencio García Real de Asúa, D. Fernando Fraile del Solar, D. Julián Gonzalo Bocos, D. Andrés Antona Ortiz, D. Antonio Varona Sainz, D. Félix Pascual Blanco, D. Teodoro Vertiz Vázquez, D. José Luis Echevarría Iturrate, D. José Casanova Lorenzo, D. Demetrio Fernández Prieto, D. Agustín López Martínez, D. Teófilo García Muñoz, D. Salvador Salazar Barreras, D. Santos Vicente Campos Urcullu, D. Ignacio Díez Abásolo, D. José Agustín Juan Arranz Gojenola, D. Eradio Marañón Fernández, D. Crescencio Sierra Poza, D. Ángel García Romero, D. Manuel Castellero Ramírez, D. Severiano Delgado Santamaría, D. Jesús Gracia Martínez, D. Sandalio Villate Mazón, D. José Ares Ares, D. Esteban Portilla Portilla, D. Daniel Ugarte Arrizabalaga, D. José Bilbao Carrasco, D. Ángel Cainzos Martínez, D. Ángel Rodríguez Rodríguez, D. Francisco Alonso Gallardo, D. Jesús García López, D. Benjamín del Río Lacabe, D. Eduardo Domingo Edesa, D. Carmelo Arce Ramón, D. Bernardo González Griñón, D. Manuel Hurtado Blanco, D. Carlos Viguri Díez, D. Marcelino Gutiérrez Cisneros, D. Tomás Angulo Ochoa, D. Felipe Barriuso Barriuso, D. Benito Seco Fernández, D. Mariano Burón García, D. José M.^o Armesto

Díaz, D. Domingo Tapias Paul, D. Bonifacio Luis Rodríguez, D. José Manuel Albizu García, D. José Luis Carballo López, D. Eusebio Biain Llona, D. Francisco Hernández Arteche, D. Irene Román Bergaz, D. Valeriano Pérez Alonso, D. Lorenzo Antón Rodríguez, D. Honorato Oteo Ortega, D. Francisco Vila Paredes, D. José M.^o Pena Roca, D. Constantino Jubeto Fernández, D. Quinciano García Santibáñez, D. Lucio Amo Cuesta, D. Carlos Fernández Municha, D. Camilo Prieto Calvo, D. Eusebio Guinea Martínez, D. Tomás Peña Peña.

Sagunto

D. Emilio Alonso Fernández, D. Antonio Badenas García, D. Jesús Marín Alba, D. Gerardo Pallás Lázaro, D. Guillermo Fuertes Blesa, D. Miguel Gómez Pérez, D. Ezequiel Romero González, D. José Aznar Martín, D. Juan Molina Planez, D. Juan Manuel García Avilés, D. Salvador Moliner Juliá, D. Antonio Ramos Prados, D. Lorenzo J. López Hernando, D. Joaquín F. Gramage Belda, D. Francisco Peñalba Onrubia, D. Ginés Baeza Romero, D. Antonio Rodrigo Serrano, D. Francisco Mora Gramage, D. Lucio Hernández Alvaro, D. Miguel Ortiz Vidal, D. Pedro Oliva Ibáñez, D. Juan J. Fernández Martínez, D. Julián Pérez Dasí, D. Jesús López Richart, D. José Aguilar Mezquita, D. Pedro Subsierra Ramsanz, D. Francisco Zapater Solaz, D. Quintín García Núñez, D. Julián Corella Lorente, D. Francisco Sánchez Antón, D. Pedro Martínez Cortijos, D. Segundo Benito Morte, D. José Más Sánchez, D. Bartolomé Pérez Ramírez, D. Francisco Pérez Monreal, D. Felipe Espinosa Ruiz, D. José Francés Salcedo, D. Miguel González Ros, D. Antonio Marqués Gil, D. Antonio Mazuelas Rodríguez, D. Juan Jurado Belmonte, D. Antonio López Giménez, D. Vicente Mañez Clemente, D. Francisco Moya Lluch, D. José Marzal Furió, D. Antonio Gómez Martínez, D. Antonio Hidalgo Vizcaino, D. Vicente Oliver Grau, D. Luis Poyatos de León, D. Nicolás Baeza Bayona, D. Marcelino Colás González, D. Julio Tortosa Forcens, D. José M.^o Más López, D. José Guillén Bonet, D. Alejandro Santamaría López, D. José Gesto Albela, D. Luis Sánchez González, D. Miguel Gómez Lorente, D. Petronilo López Carcel, D. Simón Carrasco Quesada, D. José Gandía Penadés, D. José Martínez Expósito, D. Ramón Garrido García, D. Marcos López García, D. José A. Reyes Caparrós, D. José Soriano López, D. José Sanz Rueda, D. Ricardo Muñoz Martínez, D. José Badía Blasco, D. Francisco García Najas, D. Manuel San José Balaguer, D. Antonio Sánchez Díaz, D. Antonio Fontana Peralta, D. Bernardo Garrido Requena, D. José Armero

Benavente, D. Juan Bta. Gilabert Abril, D. Joaquín Navarro Terrent, D. Juan José Alvarez Gómez, D. Luis Miragall González, D. Valentín Rubio Bonora, D. Victoriano Sierra Gil, D. Evaristo Cutanda Fornés, D. Julián García Giménez, D. Fermín Bonet Blasco, D. Angel Guillén Torres, D. Salvador López Molero, D. Rafael Pardo Requena, D. Antonio González Pérez, D. Salvador Perelló Orts, D. Bibiano Sanz Lorente, D. Francisco Rustarazo Rustarazo, D. Manuel Grimaldós Escudero, D. Manuel Cardo Usina, D. Manuel Tristán Ruiz, D. Vicente Fito Domínguez, D. Cirilo Arona Arona, D. Baldomero Asensio López, D. Angel Fernández Algarra.

¡FELICIDADES!



MATRIMONIOS

Han cambiado de «estado» por haber contraído matrimonio:

Baracaldo y Sestao

D. Amador López Ruiz, con la señorita Milagros Herrero Burgoa.

D. Feliciano Gil Caudillo, con la señorita Anita Ariquel Pacin.

D. Antonio V. Andrés González, con la señorita Teresa B. Rodrigo de Paz.

D. Antonio Mendizábal Martínez, con la señorita Prudencia Castillo Ruiz.

D. Manuel Tapias Hernando, con la señorita Milagros Martínez Santamaría.

D. Eugenio Aldama Claveria, con la señorita Rosario García y Pé.

D. Emilio Angulo Echevarría, con la señorita Leonor Pellon Vázquez.

D. Fidel Somovilla Bustamante, con la señorita Dominga García Uruga.

D. Rafael Esteras Luengo, con la señorita Purificación Ruiz González.

D. Mariano Turrado Almanza, con la señorita Isabel Samperio Baranda.

D. Gonzalo Pérez Ruiz, con la señorita María Carmen Pérez González.

Sagunto

D. José Salinas García, con la señorita Concepción Muñoz Castaño.

D. Antonio Aparicio Sebastián, con la señorita Josefa Giménez García.

D. José Hinojo Navarro, con la señorita Josefa Marín Marín

D. Juan Gimeno Mena, con la señorita Carmen Mingarro Estors.

D. Lucas Pérez Giménez, con la señorita Francisca Carmona González.

D. Pascual López López, con la señorita Concepción Martí Tamarit.

D. Baltasar Boix Gutiérrez, con la señorita Lourdes López García.

D. Gaspar Jurado Hernández, con la señorita Carmen Lloriz Aguilera.

D. Rafael Lacasaña Cortes, con la señorita M.ª Guadalupe Navarro López.

D. Manuel Tarazona Ramón, con la señorita Josefa Antonino Tomás.

D. Juan Martínez Cortijos, con la señorita M.ª Jesús Calleja García.

D. Manuel García García, con la señorita Adela Meliá Dolz.

D. Juan Jordán Burgos, con la señorita Restituta Martínez González.

D. José Barberán Giménez, con la señorita Pilar Sánchez Moreno.

D. Victoriano Delgado Romero, con la señorita Luisa Lázaro García.

D. Pascual Corbatón Andrés, con la señorita Adela Gómez Domingo.

D. Manuel Muñoz García, con la señorita María Martínez Cortijo.

D. Román Antonio Giménez Montalbán, con la señorita Antonia Madrid Vinuesa.

D. Manuel Salcedo García, con la señorita Encarnación Domingo Soriano.

¡ENHORABUENA!



JUBILACIONES

Nuevos productores nos abandonan y nos dejan su ejemplo de laboriosidad y constancia al servicio de la Empresa en que tantos años prestaron su colaboración:

Baracaldo y Sestao

D. Antonio Goyoaga Escario, D. Bonifacio Achiaga Astorquiza, D. Isidora Araluce Cermeño, D. Pedro Abrisqueta Ruiz, D. Justo Astorquiza Barañano, D. Celestino Aurre Larrea, D. Delfín Boco Argueso, D. José María Bravo San Juan, D. Román Bustos Fernández, D. Dalmacio Casado Martín, D.ª Rosario Espina Santacruz, D. Ino-

cencio Garay Leiva, D. Leonardo Iturbe Bollar, D. Antonio Loñaz Gómez, D. Eleuterio López Menéndez, D. Faustino Martínez Fernández, D.ª Antonina Martínez de Murguía, D. Benito Martínez Sánchez, D. Ignacio Muro Ortiz, D. Fermín Osle Acedo, D. Juan Pera Arrieta, D. Félix Portero Revuelta, D. Víctor Rasines Rabago, D. Fausto Rubio Hernández, D. Jesús Torre Sarracho, D.ª Anita Vela Aragón, D. Pelayo Viguera Ruiz, D. Esteban Yarritu Sáez, D. José Nicolás Zolle López, D. Emiliano Abad Prieto, D. Francisco Aizcorreta Gutiérrez, D. Isidoro Alonso Blanco, D. Feliciano Alonso González, D. Vicente Alonso Redondo, D. Enrique Arana Ureta, D. Máximo Arce Riloba, D. Bernardo Conde Núñez, D. Francisco Galarraga Gallarzagaitia, D. Patricio Garay Torre, D.ª Alicia González González, D. Medin Hernández Almaraz, D. Ricardo Jáuregui Arana, D. Aquilino Lafuente González, D. Antonio Lehmkuhl Basterrechea, D. Pedro Pascasio Llorente Sánchez, D. Agapito Martínez Alcubilla, D. Angel Martínez Arenzana, D. Ildefonso Morla Campos, D. Manuel Moroy Orúe, D. Jesús Negrete Negrete, D. Domingo Peña Peñacoba, D. Alfredo del Río Blanco, D. Rogelio Santirso Baranda, D. Vicente Valencia Braga, D. Pedro Vergara Ochoa, D. Sandalio Pascual Casado, D.ª Faustina Acha Sánchez, D. Eleuterio Alonso Gómez, D. Severo Andrés Díez, D. Melcio Francisco Barrios Flórez, D. José Vesga Aguirre, D. Tomás Fernández Aguirre, D. José Fernández Manrique, D. Alejandro García Martín, D. Enrique García Roderia, D. José Ledesma Sánchez, D. Vidal Gomara Sola, D. Martín Múgica Aguirre, D. Angel Pareja Puyuelo, D. Agapito Retuerto Alvarez, D. Feliciano Salazar García, D. Alejandro Serna Urramendi, D. Felipe Soler Bilbao, D.ª Natividad Zabala Ransay, D. Tomás Ibáñez Arzamendi.

Sagunto

D. Máximo Domingo Valero, D. Luis Alapont Bonet, D. Cipriano Palmero Rojas, D. Vicente Catalá Escrig, D. Dámaso Julve Polo, D. Félix Martín Blas, D. Eduardo Méndez López, D. Ramón Rodríguez Martín, D. Juan de Mata Moya Medina, D.ª Isabel Segura Murcia, D. Francisco Ortiz Ferré, D. José Martínez Saura, D. Vicente González Antonino, D. Manuel Gómez Belmonte.

¡Que les dure muchos años su bien merecido descanso!

SERVICIO MILITAR

Han causado baja por este motivo:

Baracaldo y Sestao

D. Conrado Valmaseda Gil, D. Cándido Sánchez Martín, D. José Luis García Ezquerria, D. Edilberto Fernández Fernández, D. Mario Cahue Sanz, D. Francisco Fernández González, D. Luis A. Eguizábal Romo, D. Belar-

mino Ruiz Barbero, D. Luis Morales Texidor, D. Pablo Vicente Plaza, D. Jesús López Anta, D. José Gastiasoro Montaserin, D. Esteban Prado Perucha, D. José L. Vea Antoraz, D. José Almanza Aldonza, D. Juan J. Ramón Tobalina, D. Alejandro Herranz Domingo, D. Lorenzo García Ahedo, D. Ignacio Otaola Arteagabeitia, D. Indalecio Orive Pérez, D. Gregorio de Francisco Urbistondo, D. José A. Bollada Serna, D. Manuel Escajadillo Sainz, D. Santiago Santibáñez Díez, D. Jesús M. Bocos Martínez, D. Eutilio Tejedor Blanco, D. Ignacio Sáez Fernández, D. Pedro Merino Soto.

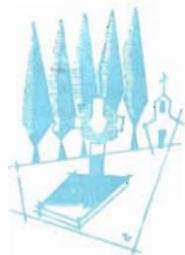
¡Qué Dios les dé mucha suerte y que pronto les tengamos entre nosotros!



Sestao

ACCIDENTE DE TRABAJO.—Muy de veras hemos de lamentar el desgraciado accidente ocurrido el pasado 8 de enero que costó la vida al obrero del Departamento de Ajuste de la Fábrica de Sestao, D. Hilario González.

«PORTU», asocia su dolor al de su resignada esposa e hijos.



DEFUNCIONES

Con gran pesar hemos de registrar los fallecimientos ocurridos en estos tres últimos meses y que son los siguientes:

Baracaldo y Sestao

D.ª Natividad Arrendo Sáez, obrera de Hojalata, de Sestao; D. Luis García Gutiérrez, obrero de Hornos Altos,

de Baracaldo; D. Constantino Arce Valdivielso, Ordenanza de Máquinas Comerciales; D.ª Francisca Palacios Echévarri, empleada de la Oficina Central de Talleres; D. Julián Rodríguez Rubio, obrero de Forja Pequeña; D. Julián Ruiz Sáez, obrero de Acabado de Perfiles, de Sestao; D. Alfonso Morla Saunier, empleado de Jefatura de Intervenciones; D. Tomás Rodríguez López, obrero de Movimiento de San Francisco.

NOTA TRISTE.—Con gran sentimiento consignamos la noticia del fallecimiento ocurrido el pasado 12 de febrero, de D.ª Jesusa D. Somonte e Iturrioz, esposa del Ingeniero D. Ramón Pariza.

Tanto la conducción del cadáver como los funerales celebrados, constituyeron una gran manifestación de duelo.

Testimoniamos nuestra condolencia a los familiares de la finada y en modo especial a su esposo D. Ramón.

JUBILADO FALLECIDO.—Mención especial dedica «PORTU», al fallecimiento de D. Cesáreo Germán Velilla, Contramaestre que fué del Departamento de Hojalata de la Fábrica de Sestao, ocurrido el pasado 8 de febrero.

El finado, que durante sesenta años prestó sus servicios a la Empresa, nos deja el ejemplo imborrable de su laboriosidad, que unida a su gran simpatía, le hicieron granjearse la amistad de todos los que le conocíamos.

La Empresa en reconocimiento a los servicios prestados, solicitó y obtuvo del Ministerio correspondiente la Medalla al Mérito en el Trabajo y le recompensó también con la del Cinquentenario.

A su desconsolada esposa, D.ª Pilar García, hijos, nietos y demás familiares, varios de ellos productores de esta Empresa y particulares amigos nuestros, nuestro más sentido pésame.

Sagunto

D. Francisco Tomás Esteve, obrero de Talleres de Calderería; D. Ramón Izquierdo García, obrero de Movimiento; D. Rafael Nadal Calabuig, obrero de Talleres de Maquinaria; D. Rogelio Martínez Lluch, empleado en la Gerencia.

¡Descansen en paz y reciban sus deudos el testimonio de nuestro más sentido pésame!

LAS BELLAS "FALLERAS" DE SAGUNTO

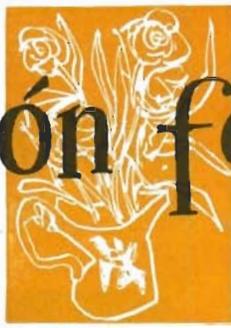


Lolita González, hija del productor de A. H. V. de Sagunto D. Diego González, el año pasado fué ya Reina de la Poesía y este año le han elegido Fallera Mayor de la Falla de la Marina. Lo que más le gusta de las fallas es la «Cremá», el baile y sobre todo la Ofrenda a la Virgen que le da un carácter espiritual a la fiesta



Julita Chavarria llegó de Albarracín expresamente a ser fallera y porque estuvo el año pasado y como le gustaron tanto las fiestas se ha apuntado ya para siempre. Lo que más le gusta de las fallas es el ambiente, las tracas, la «Cremá», la ofrenda a la Virgen y el baile

rincón *f*émina



*La felicidad es un perfume que no podemos poner a los demás sin que nos caiga a nosotros unas cuantas gotas. * El deber nunca puede exigir al hombre esté a la vez en dos lugares. * La mejor obra de prevención es arrancar la cizaña antes de que brote la semilla.*



«BACCARA» vestido de jersey malla picado de lana pura

Traje sastre de chaqueta neo-clásico



Belleza y cuidado de las manos

No hay que preocuparse por haber nacido con una forma de mano determinada. Bien cuidada una mano, ya sea larga y estilizada, corta y regordeta o un término medio, siempre puede ser bonita.

En primer lugar para tener unas manos bonitas es necesario que éstas sean suaves y tersas. Para conseguirlo es conveniente usar, por lo menos una vez al día, o mejor aún cada vez que se laven, una buena crema frotando suavemente hasta conseguir su total absorción.

Las manos sudorosas demuestran un desequilibrio nervioso y además es signo de emotividad, para evitarlo es necesario lavarse frecuentemente con un jabón que contenga tanino y después de cada lavado friccionarse con un algodón empapado en alcohol alcanforado. Si este trastorno es demasiado acentuado conviene darse una sesión de rayos X cuyo efecto es radical.

Las manos que generalmente tienden a enrojecerse lo hacen mucho más en invierno. Las manos enrojecidas y siempre frías indican que la circulación es defectuosa; en estos casos, hay que evitar las variaciones de temperatura y no llevarlas nunca sin protección.

Para activar la circulación de la sangre hacer hervir durante cinco minutos 100 grs. de sal en un litro de agua, verter parte de esta solución en una palanganita e introducir en ella las manos, tan caliente como pueda soportarse. Estos baños deben durar unos 20 minutos aproximadamente, cambiando a menudo el agua para conservar una temperatura elevada y persistente. También los baños alternos de agua fría y caliente avivan la circulación, devolviendo a las manos su hermoso color blanco.

Le conviene saber que...



Los cuchillos muy sucios quedan como nuevos frotándolos con carbón vegetal.



Los limones se conservan indefinidamente cubriéndolos con un vaso de bordes finos.



Para que los pisos encerados duren más tiempo limpios y brillantes debe pasarseles una frañela con parafina.

Las manchas de tinta de la ropa blanca se quitan con leche caliente. Si en la primera prueba no desaparecen totalmente debe insistirse dos o tres veces hasta lograrlo.



Los carteles de las arañas se limpian perfecta y fácilmente con un algodón mojado en alcohol. Quedan brillantes y el trabajo se simplifica, pues no hay que secarlos.



Para no llorar mientras se pelan cebollas, conviene mantenerlas dentro de una cacerola con agua.



Los cubiertos que no se usan, sobre todo los cuchillos deben guardarse envolviéndolos en papel de seda con vaselina. Este procedimiento evita que se piquen o manchen.



Vestido confeccionado en organdí con lorcitas y cenefas de gupure

huevos rellenos de jamón

Se tienen los huevos hirviendo de 10 a 12 minutos. Se parten por la mitad a lo largo, y se separan las yemas echándolas en un plato. Se pica jamón muy menudito y se junta con dos cucharadas de tomate bien hecho. Se aplasta todo con el tenedor y se rellenan los huevos. Después se rebozan con harina y huevo y se frien por la parte del relleno solamente, colocándolos en una fuente. Se hace mayonesa y tomate (éste se pasa por el chino, para que quede mejor), cubriéndose un huevo con mayonesa y otro con tomate.



Traje de gabardina blanco con cuello de mariner azul



Vestido de clarín adornado con múltiples pliegues

empanadillas

Poner al fuego en un cacito un vaso de los de vino con agua y leche por mitades, 20 grs. de mantequilla y un poco de sal, añadiendo en el momento que empiece a hervir 110 grs. de harina, trabajar rápidamente con una cuchara de madera, se retira del fuego, se vierte sobre una mesa de mármol donde se trabajará con las manos hasta que se enfríe estirándola un poco con el rodillo y se cortan las empanadas. Estas se rellenan a gusto de cada uno y se frien en abundante aceite.

pastas

Cortar trozos de pan del mismo tamaño y tostarlos por un lado, por el otro ponerle leche condensada y luego almendra picada por encima. Meterlos al horno hasta que la almendra esté dorada

CONFIANZA

cuento de L. MARTÍNEZ SERRANO (Sagunto)

APACIBLEMENTE, confirmando su temperamento, Antón se dispone a dar buena cuenta de su desayuno. Es, como siempre, el último. En parte porque cuando recibe aviso del jefe de grupo, éste y los enganchadores que atienden la grúa ya quedan a escasos metros de la familiar estufa de cok. Y Antón ha de ir expresamente junto a la escalerilla que permite la comunicación con el almacén. Esto, mas parar la grúa y la limpieza de manos, amén de la fuerte fricción de los labios como para borrar el sabor de la colgante colilla que hasta entonces ha presidido todos sus actos, hace que inicie y termine tarde su colación. No faltan las palabras de rigor, variadas a lo sumo en alguna que otra ocasión por otras similares.

—Qué tienes hoy, hombre— le espeta a Antón el jefe de grupo, Lucas, mientras destapa la fiambra de aquél. Miguel, que, con Blas hacen, sumados a aquellos un grupo de trabajo bien avenidos, se turna en la chanza habitual.

—Buen filete traerá hoy porque, recuerda que los jueves le quiere tener contento la mujer para que no le haga sisa.

—Tú comer bien haces —se defiende el aludido, marcando el deje no dominado de hombre que ha nacido en caserío— pero delgado estás.

Y entre la expectación un mucho fingida de los espectadores, despliega a la vista el arroz con leche de casi siempre.

—Bah —ataca Miguel— con eso ya yo me había muerto hace años.

—Pero, porqué —interroga Lucas aliándose a Antón, y añade— sencillamente a causa de tu impenitente trasnochar de bar en bar que te deja exhausto y has de acudir a las chuletas de tu suegra para poder trabajar con normalidad, que si no... y en ese tono suspenso se advierte la duda de una actividad normal.

—Eso, eso —aprueban a coro los dos restantes—.

—Eso, qué —indaga Miguel sin suspender el liado del cigarrillo de caldo que por algo se ha dicho que está al amparo de una suegra pudiente— querrás que haga como tú —prosigue— que no sales de casa pretendiendo sacar algo en claro de unos libros que no entiendes?

Antón, hombre sencillo, que en su expresión calmosa oculta una ambición de saber, ve que su afán de estudio sirve para mofas y eso lo apena. Suspende el viaje de la cuchara que, en brusco giro, hace que se desparrañen algunos granos que van a motear el sucio suelo y atraen su mirada, antes de replicar a su compañero.

—Dices bien, Miguel: Yo no entiendo todo lo que leo; pero culpa mía puede ser, que pongo lo que puedo? Ahí tienes a esos —su mano extendida señala a los cercanos armarios pero es lógico presumir que la expresión va dirigida a aquellos que rigen los destinos de la fábrica— que no han acertado en ayudarnos, y como a mí, a otros también. Sí, muchos años tengo mas no importar ello si de noche, en la Escuela de Aprendices, dieran lecciones para adultos. Iría, palabra que iría: Idiomas, cultura general, artes de ésto y lo otro. ¡Qué sé yo; hay tantas cosas!

Hay un matiz de hondo sentimiento en lo expuesto por Antón. El giro que ha dado la inicial charla de unos compañeros de trabajo, que acogen una breve suspensión de sus labores para hacerla amable, ha puesto el contrapunto de un silencio harto prolongado que cada cual pretende ignorar sumido en quehaceres nimios. Blas asiente con el gesto mientras aplica con un tizón preso en la tenaza el fuego que reclama el cigarrillo de Miguel.

—Sí —vuelve a afirmar esta vez de palabra Blas— bien está lo que dices pero, quién iría? Cuatro gatos, desengañate, no irían más.

—Yo creo que la idea, que ya he comentado con otros —añade Lucas— es buena y, además, factible. Y hasta sin mucho gasto. Unos cuantos profesores, y para afirmar constancia premios de asistencia que, sin ser gravosos a la Empresa, redundaría finalmente a su favor al tener gente más capacitada aun en los oficios o menesteres más bajos. Habría ocasiones probables de mejora para nosotros y un mayor afán en que el trabajo salga mejor.

—Claro —le ataja Antón— no vas tú a hacer una labor deficiente cuando si no estás capacitado, sí, al menos, comprendes cuándo precisas aclaración.

—Pero, bueno, os habéis creído que la gente desea hacer las cosas mejor

sin que medie la justificación de una mejor retribución? —interroga Miguel.

—No, no enfocas en su total amplitud la cuestión —argumenta Lucas— es, sencillamente, que tú mismo, con mayores conocimientos, harás menos penosa igual labor o si me apuras, más. Con toda seguridad, más, y entonces viene, más dinero a cobrar, claro.

—Lo que entonces viene —recala Miguel— es «Paco» con la rebaja.

—Bah, ni una cosa ni otra —interviene Blas— pero bien se advierte que algo beneficioso se puede alcanzar. Aunque sólo sea de tipo educativo. Yo creo que cada uno de nosotros, independientemente de mejoras de tipo económico desea una superior cultura. Cosa que no siempre está al alcance de una persona mayor porque siendo en edad adulta cuando nos damos cuenta de nuestra, digamos indigencia mental, se hace violento la convivencia en clase con muchachos jóvenes que nos aventajan.

—Pues, sí —concede Miguel— en eso me callo.

Han desembocado en el clima amable de siempre aunque haya divergencias de opinión. Lucas toma su libreta de apuntes señalando la reincorporación al trabajo. Pero antes, como pensando para sí mismo se le oye apostillar:

No vendría mal, no, una escuela. Si ellos lo supieran...

—Anda, pues díselo tú, mal escribiente —le acusa Antón— y si lo haces de buena forma te ganarás unas pesetas. Aunque lo dudo, porque cabeza no buena tener tú.

Y marcha, riendo fuertemente, por el tono y la forma de sus últimas palabras que suelen mover a risa a sus compañeros. Pero esta vez los deja cavilosos. Estarán pensando, también, en lo de la Escuela?

Caray, esta grúa está escandalosa, habrá que engrasarla...



Carta de
 "La vida del Buscón"



HJO Pablos (que por el mucho amor que me tenía me llamaba así); Las ocupaciones grandes desta plaza en que me tiene ocupado su majestad, no me han dado lugar a hacer esto; que si algo tiene malo el servir al Rey, es el trabajo, aunque le desquite con esta negra honrilla de ser sus criados. Pésame de daros nuevas de poco gusto: Vuestra padre murió ocho días ha con el mayor valor que ha muerto hombre en el mundo; digolo como quien le guindó. Subió en el asno sin poner pie en el estribo; veniale el sayo baguero que parecía haberse hecho para él; y como tenía aquella presencia, nadie le veía con los cristos delante que no le juzgase por ahorcado. Iba con gran desenfado mirando a las ventanas y haciendo cortesías a los que dejaban sus oficios por mirarle; hizose dos veces los bigotes; mandaba descansar a los confesores, y ibales alabando lo que decían bueno. Llegó a la del palo, puso él un pie en la escalera, no subió a gatas ni despacio; y viendo un escalón hendido, volvióse a la justicia, y dijo que mandase enderezar aquél para otro; que no todos tenían su higado. No sabré encarecer cuán bien pareció a todos. Sentóse arriba y tiró las arrugas de la ropa atrás; tomó la soga, y púsola en la nuez; y viendo que el teatino le quería predicar, vuelto a él, le dijo: «Padre, yo lo doy por predicado, y vaya un poco de Credo, y acabemos presto; que no querría parecer prolijo». Hizose así; encomendóme que le pusiese la caperuza de lado y que le limpiase las babas; yo lo hice así. Cayó sin encoger las piernas ni hacer gestos; quedó con una gravedad, que no había más que pedir. Hiciele cuartos, y dile por sepultura los caminos; Dios sabe lo que a mí me pesaba de verte en ellos, haciendo mesa franca a los grajas; pero yo entiendo que los pasteleros desta tierra nos consolarán, acomodándole en los de a cuatro. De vuestra madre, aunque está viva agora, casi os puedo decir lo mismo; que está presa en la Inquisición de Toledo porque desenterraba los muertos sin ser murmuradora... Dice que representaba en un auto el día de la Trinidad, con cuatrocientos de muerte; pésame; que nos deshonorra a todos y a mí principalmente, que al fin soy ministro del Rey y me están mal estos parentescos. Hijo, aquí ha quedado no sé qué haciendo escondido de vuestros padres; será en todo hasta cuatrocientos ducados; vuestro tío soy; lo que tengo ha de ser para vos. Vista esta, os podréis venir aquí; que con lo que vos sabéis de latín y retóricas seréis singular en el arte de verdugo. Respondedme luego, y entre tanto Dios os guarde, etcétera».

Francisco de Quevedo

OBSERVACION.—La literatura picaresca española tiene una pieza culminante en la «Vida del Buscón» de Quevedo. El Buscón es el arquetipo del hombre desenfadado, amoral, cínico, capaz de todas las aventuras imaginables. La carta que reproducimos es una maravilla de ingenio, ironía y humor a la española. Gran observador de la vida, Quevedo nos dejó el fruto de su agudeza y de su espíritu crítico en un magnífico modelo de castellano del siglo de oro. Estos tipos de aventureros españoles, a diferencia de los extraños, suelen conservar su fe católica de la infancia y por ella pueden salvarse aunque reciban la muerte más infamante y se acumulen sobre ellos incontables celitos.

FASE CULMINANTE.—«Con lo que vos sabéis de latín y retóricas, seréis singular en el arte de verdugo».

VOCABULARIO.—Honrilla, guindó, teatino, caperuza, auto, ducados, sayo baguero.



taurina

los comienzos de un coloso del toreo

“EL LLAVERITO”

POR ser el autor de sus días **llavero** (Conserje) del matadero de su ciudad natal, se apodó el diestro de que nos vamos a ocupar, con el de «El Llaverito», por lo cual fué familiarizándose con el ganado vacuno así como con el frecuente trato con otros aspirantes a toreros, pero entre éstos había de tener notable influencia su fraternal amigo Rafael Rodríguez.

El muchacho hizo algunas escapatorias de la casa paterna para acudir a las capeas, pero a su regreso su padre procuraba enfriarle sus aficiones con razones bastante duras. En su casa había un mal recuerdo de la profesión taurina, ya que su tía y madrina había quedado viuda a los dos meses escasos de que fuera bautizado el muchacho.

Su tía (hermana de su madre) estaba casada con el espada José Dámaso Rodríguez y Rodríguez (Pepete I), víctima del toro «Jocine-

ro» de Miura, en la Plaza de Madrid, el 20 de abril de 1862.

El banderillero Francisco Rodríguez (Caniqui), que lo fué de su primo «Pepete» y de «Lagartijo», empezó a enseñar a una cuadrilla de jóvenes, entre ellos a su hijo Rafael Rodríguez (El Mojino), quien solicitó de su padre incluyese en ella a su amigo «El Llaverito». Viendo «Caniqui» que había aptitudes en el muchacho, procuró ir convenciendo al progenitor y a su vez a la madre del chico, del que era lejano pariente, diciéndole:

«Ayúdame a convencer a José (El Llavero) para que deje torear al niño; mira que en el arte puede ganar mucho dinero, pues yo te aseguro que ha de ser un torero grande, muy grande».

El acierto de esta afirmación profética demuestra el buen ojo clínico de «Caniqui» ya que el incipiente torerillo, del que venimos hablando, no era otro que Rafael Guerra Bejarano, (Guerrita), quien vino al mundo en la ciudad de los Califas, el 6 de marzo de 1862, como puede verse en la partida de bautismo.

La cuadrilla juvenil cordobesa, dirigida por «Caniqui», estaba constituida en la siguiente forma: Espada, Ricardo Luque; Sobresaliente, Manuel Martínez (Manene); Banderilleros, Rafael Rodríguez (El Mojino), Rafael Bejarano (El Torerito), Rafael Guerra (El Llaverito) y José Diañe (Orejita).

La primera actuación en plaza, fué el 8 de septiembre de 1876, en Andújar.

El 15 de octubre actuaron en Córdoba, por primera vez.

El 15 de julio de 1878 inauguran la plaza de toros de Loja (Granada), y el cronista decía: «La cuadrilla a cuyo frente marchaban el espada Ricardo Luque (hijo del Camaró) y Manuel Martínez, **Manene**, sobrino del célebre espada «Lagartijo», como sobresaliente. Seguíanles los banderilleros Rafael Rodríguez, **Mojino**, hijo del célebre **Caniqui**; Rafael Guerra, **el Llaverito**, sobrino del infortunado **Pepete**; Rafael Bejarano, **el Torerito**, sobrino del reputado matador «**Bocanegra**», y José Diañe, **Orejita**, todos de Córdoba, que arrancaban aplausos del público por la corta edad y pequeñez de algunos de ellos, pues **el Llaverito** apenas tiene el alto de un abanico».

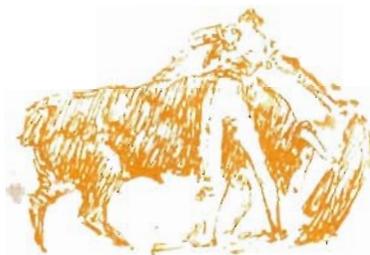
«Manene» no tenía parentesco con «Lagartijo», lo tuvieron después de casarse Juan Molina, (hermano

de «Lagartijo») con una hermana de «Manene».

La cuadrilla se disuelve al terminar la temporada de 1879 y luego siguen toreado a las órdenes de determinados toreros.

Al empezar la temporada de 1881, Manuel Fuentes «Bocanegra», solicita el concurso de «el Mojino», quien solicitó del espada que de no ir los tres Rafaeles, prescindiese del «Torerito» y llevase a su fraternal amigo, **el Llaverito**, prueba de cariño que jamás olvidó.

Al inaugurarse nuestra Plaza de Toros de Vista Alegre, de Bilbao, en Agosto de 1882, fueron contratados como espadas Manuel Fuentes (Bocanegra), José Lara (Chicorro) y Fernando Gómez (el Gallo). El maestro sevillano andaba preocupado con la próxima vacante en su cuadrilla, por la próxima alternativa de su banderillero Diego Prieto (Cuatrodedos), —la tomó en Sevilla el 28 de septiembre— y el señor Fernando, con su excelente vista, caló que **el Llaverito** era el hombre que necesitaba. Mas no le dijo nada y desde Sevilla le mandó el siguiente telegrama: «Rafael Guerra. Córdoba. Dígame si quiere torear conmigo todas las corridas que tenga; dígame **Bocanegra**; espero contestación telegráfica. Le espero domingo Madrid.—Gallito».



Y toreado a las órdenes del **Gallo** presentose como banderillero de toros en Madrid, con terno granate y negro, el 24 de septiembre de 1882, pareando de segundas con Miguel Almendro, al toro «Picudo», negro, de Anastasio Martín, con el sobrenombre de «GUERRITA», que seguiría usando en lo sucesivo, aunque ya lo había usado en alguna otra ocasión anterior.

En el cartel de las corridas inaugurales de Bilbao, está equivocado su apellido, figura como Rafael Gera (Llaverito).

«GALLEOS»

“No me han hecho nada”

ANTONIO Pinto fué uno de los picadores de mayor fama por los años de 1850 a 1860. Era buen caballista, de hercúlea fuerza y bruto como él solo. Figuró durante bastante tiempo en la cuadrilla del «Tato» y después en la de «Gordito».

Toreaba una corrida de feria en Valladolid y la temperatura era fría en extremo. Se había dado suelta al primer toro, cuando Antonio se hallaba a caballo delante de un asiento de barrera que ocupaba el aficionado don Vicente Andrés, al que saludó con estas palabras:

—Buenas tardes, don Vicente. ¡Vaya un tiempo frío que hace! Voy a ver si doy dos o tres porrazos para entrar en calor. Hasta luego.

Entró en calor Pinto. Siguió la lidia y, por resultar completamente manso un toro, se armó un escándalo tremendo, y un gracioso espectador —más café que gracioso— tiró desde el tendido una botella que fué a dar al picador en la nuca, sin producirle daño alguno.

Al pasar Pinto después del accidente por el sitio que ocupaba don Vicente Andrés, le preguntó éste:

—¿Te han lastimado, Antonio?

—No me han hecho nada, don Vicente. ¡No ve usted que la botella era de cristall!

PARA aumentar el efecto aterrador de sus películas de «miedo», Hollywood va a influir sobre el mismo inconsciente de los espectadores por medio de la «percepción inadvertida».

Este fenómeno denominado brevemente en E.E.U.U. S. P., es el que utiliza la «publicidad invisible»: una imagen aparecida sobre una pantalla durante una fracción de segundo (por ejemplo 1/50) es demasiado breve para ser realmente «apreciada», pero el sistema nervioso la registra; si es repetida un cierto número de veces, se graba en el cerebro sin que el sujeto tenga consciencia de ello.

Las primeras experiencias de «publicidad invisible» tuvieron lugar hace aproximadamente dos años en E.E.U.U. e Inglaterra. En el curso de una sesión ordinaria de cinema, se proyectaba durante 1/25 de segundo un «slogan» incitando a los espectadores a comer unos helados determinados. En el entreacto, se apreció un aumento de la venta de cremas heladas en un 65%. En Francia, una experiencia análoga ha sido hecha en la T. V. por Jean Thévenot sin dar grandes resultados.



HOLLYWOOD lanza la "PERCEPCION INCONSCIENTE" PARA ACRECENTAR EL TERROR DE SUS FILMS DE HORROR

Después la S. P. no ha cesado de suscitar apasionadas controversias en E.E.U.U. Las experiencias se han repetido y su campo de aplicación ha sido ampliado.

Un psicólogo, Robert E. Corrigan, ha fundado en unión con un neurólogo la Sociedad «Precon», destinada a desarrollar el estudio de la técnica y de sus aplicaciones comerciales. Han rodado la primera película S. P., bautizada «psicorama». Es un melodrama titulado «Mi mundo se derrumba dando alaridos». Incluso antes del principio del film, una serie de imágenes y de sonidos inapreciables pone a los espectadores en ambiente.

Es un procedimiento análogo al que Hollywood utiliza para las películas de espanto. A lo largo de las escenas más dramáticas unos esqueletos gesticulantes, o simplemente la palabra sangre, aparecerán 1/50 de segundos sobre la pantalla. El productor Hal Roach va a rodar próximamente una historia de fantasmas en la cual los espíritus no aparecerán más que de manera inadvertida.

Una de las aplicaciones más corrientes de la S. P. es naturalmente la publicidad. Sin cesar, cinemas, cadenas de T. V. y estaciones de radios lanzan durante algunas semanas ex-

periencias de publicidad invisible; pero la Sociedad «Precon» tiene proyectos mucho más ambiciosos.

La «S. P.» estima que podría llegar a ser en extremo útil en psiquiatría. Cuando un paciente rehuse dejarse examinar, lo que es bastante frecuente, bastaría proyectarle una serie de palabras «test» en «percepción inconsciente» y registrar sus reacciones fisiológicas «para saber «de que pie cojea».

Otra posibilidad: utilizar la S. P. para consejos de seguridad en carretera, de higiene, etc. Una experiencia en este sentido ha sido intentada por una cadena de T. V. de Los Angeles. Pero ha debido de ser abandonada ante las protestas de los servicios públicos.

Después de las primeras experiencias la S. P. es objeto de una viva hostilidad. Varios miembros del Congreso han pedido su interdicción. La Liga de Templanza de las Mujeres Cristianas se ha indignado, al prever el peligro que correría la juventud si los fabricantes de alcohol utilizarasen la publicidad invisible. La Asociación Nacional de la radiodifusión y de la T. V. que agrupa más de 300 cadenas, ha prohibido emplearla a sus miembros. Muchos organismos en-

cuentran, en efecto, inmoral una publicidad que actúa sobre el subconsciente. Otros temen sus posibles aplicaciones criminales o políticas y la asimilan a un lavado de cerebro.

TODO EL MUNDO NO ES SENSIBLE:

De hecho, estiman los especialistas, este peligro está todavía lejano. La S. P. puede influenciar en el comportamiento de un individuo pero no en grado tal, todavía, como para dictarle este o aquel acto. Después de una emisión de publicidad invisible de Coca-Cola, muchos individuos sienten una impresión de sed. Beben Coca-Cola si les gusta esto o si la tienen a mano en ese momento preciso. Pero otros, beberán también limonada o cerveza.

Todo el mundo no es igualmente sensible a la S. P.; las personas generalmente pasivas e influenciables lo son mucho más que los otros. En fin, según M. Corrigan, existiría un medio de ver el estímulo invisible: bastaría agitar muy rápidamente los dedos separados delante de su cara. Pero esta técnica no está todavía más que en un estudio experimental.

(Presse americaine; Adversing NEWS, U. S. A.; DER SPIEGEL, ALEMANIA).
(Traducción de A. F. URIARTE)

DEPORTES

HA COMENZADO LA VUELTA CICLISTA A ESPAÑA

Es la primera prueba deportiva nacional con rango internacional

CUANDO este número de «PORTU» sea distribuido, la «gran ronda española» habrá comenzado su dilatada andadura por la ancha geografía hispana.

Con Baldini o sin Baldini, nada hay ya que pueda privar a la Vuelta a España no sólo de su grandiosidad espectacular, sino también de su prestigio internacional ganado a pulso, día a día, con un trabajo metódico que se ha ido plasmando en una organización de primer orden.

«La Vuelta» es, indiscutiblemente, la primera prueba deportiva nacional de rango internacional. Su catalogación entre las «grandes» de la Desgrange Colombo sería suficiente para demostrarlo si no hubiera otras múltiples facetas que avaloran la extraordinaria importancia alcanzada por la «Vuelta» en el ámbito deportivo internacional.

La perfecta organización de esta magna prueba deportiva, su consolidación y continuidad pone de relieve una vez más el genio y laboriosidad de los vizcaínos, que lo mismo constituyen grandes empresas industriales que montan pruebas deportivas de enorme trascendencia y complejidad como esta gran «Vuelta a España» que cada año pone en marcha, con espectacular colorido, «El Correo Español-El Pueblo Vasco», de Bilbao.

El montaje de la «Vuelta a España» tiene una doble significación deportiva y comercial. Las grandes «firmas» españolas la aprovechan útilmente para fines propagandísticos, pero esta misma faceta no hace sino dar mayor vistosidad y alegría a la pintoresca caravana que acompaña a la «serpiente multicolor» ante las abigarradas multitudes que se apiñan en los bordes de las rutas españolas para contemplar atónitas el paso sensacional de todo un pueblo rodante.

La «Vuelta a España», impulsada por «El Correo Español-El Pueblo Vasco», ha alcanzado ya su mayoría de edad, una madurez increíble. Tan sólo la Vuelta a Francia le supera. Aproximarse a la perfección de ésta, modelada con antiguos prestigios y experiencias, ya es bastante. Es este el elogio más definitivo que de su organización puede hacerse.

Entre la complicada red de atenciones de la organización no hay que olvidar el problema de alimentar y alojar convenientemente a más de un millar de personas, servicio que ha de estar perfectamente sincronizado con las fechas y horas de llegada de cada etapa.

La «Vuelta» tiene gran poder de atracción sobre las multitudes, como se ve en esta bella panorámica obtenida en el Puerto de La Herrera, a la llegada de Iturat, Marigil y Carlessi

La «Vuelta a España», que ha dado comienzo en Madrid el día 24, finalizará en Bilbao el día 10 del próximo mayo. Son, pues, diez y siete etapas, sin días intermedios de descanso, en las que serán recorridos tres mil veintiocho kilómetros.

Habrán tres etapas contra reloj: circuito del Retiro (15 kms.), circuito de Anoeta (San Sebastián, 15 kms.) y Eibar-Vitoria (68 kms.).

«La Vuelta» recorre veinticuatro provincias: Madrid, Toledo, Ciudad Real, Jaén, Córdoba, Sevilla, Málaga, Granada, Almería, Murcia, Alicante Valencia, Castellón, Tarragona, Barcelona, Lérida, Huesca, Zaragoza, Navarra, Guipúzcoa, Alava, Santander, Burgos y Vizcaya. De todas ellas la «gran ronda española» llegará por primera vez a Córdoba, Sevilla, Granada Murcia y Castellón de la Plana.

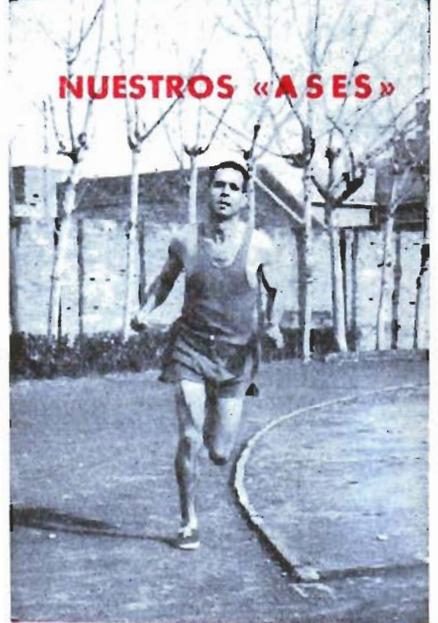
También «inaugura» la «Vuelta» los puertos de Despeñaperros, Cuesta del Espino, La Cadena, La Carrasqueta, Echegarate, El Escudo y Udana.

La etapa más corta es Madrid-Toledo, con 114 kms. y la más larga Sevilla-Granada, con 243 kms.

Seis metas quedarán constituidas en Estadio: Toledo, Córdoba, Sevilla Granada, Castellón y Tortosa; cuatro en circuito cerrado: Barcelona, Lérida, Pamplona y San Sebastián, y cinco en llegada urbana: Murcia, Alicante, Vitoria, Santander y Bilbao.

Las etapas llanas son: Madrid-Toledo, Toledo-Córdoba, Córdoba-Sevilla, Murcia-Alicante, Castellón-Tortosa y Tortosa-Barcelona. Media montaña, Lérida-Pamplona y Vitoria-Santander y, gran montaña Pamplona-San Sebastián, Eibar-Vitoria, Santander-Bilbao y Bilbao-Bilbao.

NUESTROS «ASES»



FRANCISCO JUAN LOPEZ, 38 años. Nació en Sax (Alicante), debutando en la citada provincia en 1940. En esta se adjudicó dos veces el Trofeo Sirvent, participando en el Campeonato de España de Cros del F. de J., obteniendo un honroso tercer puesto y primero por equipos.

En 1943, con motivo de su participación en la Vuelta al Puerto de Sagunto, decidió quedarse en dicha población, ingresando en el equipo de A. H. V. con el que ha obtenido diversos premios. Es recordman de 3.000 mts. obstáculos cuya prueba ha ganado siete años. También ha llegado a ser campeón levantino de 5.000 y 10.000.

Su más destacado éxito lo consiguió en 1955, al proclamarse campeón de España de Marathon, en Barcelona. Actualmente se prepara para el Campeonato nacional de Marathon, que se celebrará en Valencia el 27 de Abril.

Modelo de deportista puro, amateur, ha sido siempre el puntal del grupo atlético de A. H. V. de Sagunto, y su vida privada es reflejo fiel de su dedicación deportiva.

Para dar una idea del esfuerzo económico que supone la organización de la «Vuelta Ciclista a España», bastará que digamos que sólo en premios —aparte el enorme presupuesto, naturalmente— serán repartidas más de tres millones de pesetas.

El vencedor, además de las cantidades que vaya sumando durante la prueba, tiene un premio de 250.000 pesetas y una cantidad similar el equipo que resulte triunfante. Los premios subsiguientes se hallan a tono de los citados.

El ingente esfuerzo económico obliga incluso a llevar incorporado a la caravana una oficina volante y... un Banco.

PORTOPIN



AJEDREZ



A CASO esta sección dedicada al Ajedrez sea una de las que más han interesado a nuestros lectores. Al menos, juzgando en relación con las consultas recibidas. Se advierte que sin duda, tenemos muchos compañeros que sienten debilidad por el ajedrez.

A algunos, incluso, les creamos una gran preocupación con la presentación del problema «mate en dos jugadas», hasta el punto de que creyeron que había error en el planteamiento.

Para sacarles de dudas damos hoy las soluciones, que ellos mismos pueden confrontar. Y les ofrecemos dos nuevos problemas que esperamos resuelvan sin grandes esfuerzos y sin excesivas complicaciones.



Equipo de Grupo de Empresa de A. H. V., campeón de Vizcaya de Ajedrez

Aperturas irregulares

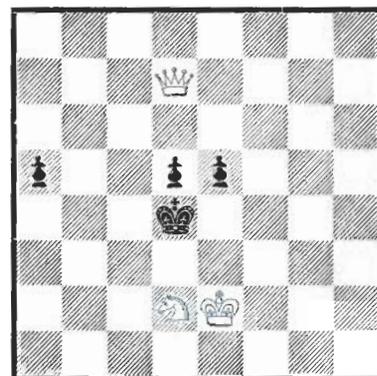
Partida siciliana:

- | | |
|----------|---------------|
| 1. P4R | P4AD |
| 2. C3AR | C3AD |
| 3. P4D | P×PD |
| 4. C×PD | C3AR |
| 5. C3AD | P3D |
| 6. A2R | P3CR |
| 7. A3R | A2CR |
| 8. C3CD | O-O |
| 9. D2D | A3R |
| 10. P4AR | C4TD |
| 11. C×C | D×C igualdad. |

Partidas célebres

LA SIEMPREVIVA:

- | | |
|----------------------------|----------------|
| Blancas: | Negras: |
| A. ANDERSSON | J. DUPRESNE |
| 1. P4R | P4R |
| 2. C3AR | C3AD |
| 3. A4AD | A4AD |
| 4. P4CD | A×PC |
| 5. P3AD | A4TD |
| 6. P4D | P×PD |
| 7. O-O | P6D |
| 8. D3CD | D3AR |
| 9. P5R | D3CR. Si C×PR. |
| 10. T1R, ganando la pieza. | |
| 10. A3TD | CR2R |
| 11. T1R | P4CD |
| 12. A×PC | T1CD |
| 13. D4TD | A3CD |
| 14. CD2D | A2CD |
| 15. C4R | D4AR |
| 16. A×PD | P×C |
| 17. C6AR+ | T1CR |
| 18. P×PA | D×C |
| 19. TD1D | C×T |
| 20. T×C +! | R×D |
| 21. D×PD +! | R1R |
| 22. A5AR + | RIAR |
| 23. A7D + | |
| 24. A×CX | |



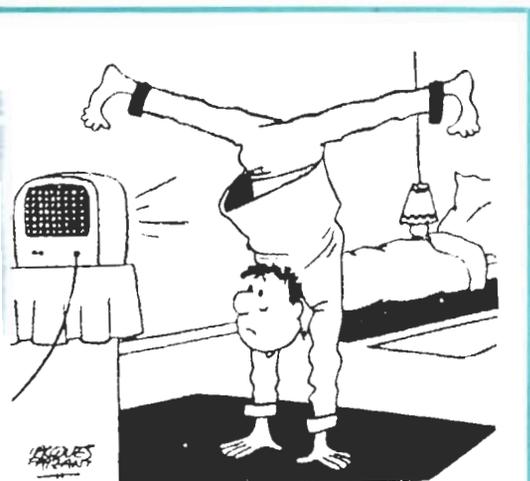
Mate en dos jugadas



Mate en tres jugadas

(Soluciones en el próximo número)

R-MATE



—Mantenga estirados horizontalmente los dos brazos...

Soluciones del número anterior

MATE EN DOS JUGADAS.—1. D8TD-R5AD; 2. D4RX. Si 1. R4TD; 2. A5ADX. Si R5 o 6TD. 2. A5ADX.

MATE EN TRES JUGADAS.—1. T7CR-R3AR; 2. T de 4 a 7TD-R3R. Si 3. T6CR o 6TDX. Si 1. R3D; 2. T4AD-R3R; 3. T6ADX.

¿CONOCES A ESTE SEÑOR?



(SAGUNTO)

Publicamos hoy la segunda silueta de nuestro concurso que, como anunciamos en el primer número, pertenece a un productor de la fábrica de Sagunto.

Queremos hacer constar que la primera silueta ha sido identificada por casi todos los 572 concursantes que han dado en la diana en el nombre de don Federico Gómez.

Sin embargo, los que han fallado no deben desanimarse porque es muy probable que la que publiquemos en segundo lugar, correspondiente a las fábricas de Vizcaya, no dé a los acertantes de la primera tantas facilidades para su identificación.

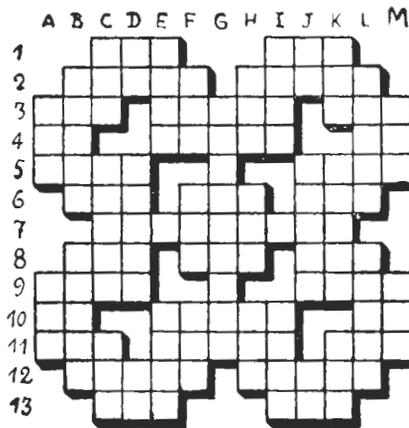
Mientras preparamos nuestro próximo concurso de fotografías, probablemente, seguimos con el

CONCURSO SILUETAS

que estará basado en las siguientes condiciones:

- 1.º—Todas las siluetas publicadas en «PORTU» serán necesariamente de individuos que trabajen en la Empresa, en cualquier cargo y categoría.
- 2.º—Los concursantes de las fábricas de Vizcaya deberán identificar ÚNICAMENTE las tres siluetas correspondientes a productores de aquéllas. Por el contrario, los concursantes de la fábrica de Sagunto SOLO identificarán las tres siluetas que pertenezcan a la factoría valenciana.
- 3.º—Con este fin, «PORTU» alternará la presentación de tres siluetas de Sagunto y tres de Vizcaya. Para evitar errores, la distinción quedará debidamente esclarecida al pie de cada silueta, señalándose la correspondiente a cada fábrica.
- 4.º—Para los concursantes que acierlen los nombres correspondientes a las TRES SILUETAS se crea un premio de QUINIEN-TAS PESETAS.
- 5.º—En caso de que fuesen varios los acertantes se sorteará entre ellos la totalidad del premio, que no podrá ser fraccionado.
- 6.º—Cada silueta publicada en «PORTU» llevará un número, que servirá de referencia a los concursantes.
- 7.º—Para tomar parte en estos concursos, sólo se precisan dos condiciones que, desde luego, son imprescindibles:
 - a) Ser productor de Altos Hornos en las fábricas de Vizcaya o Sagunto.
 - b) Rellenar el cupón correspondiente, que deberá ser enviado a la Dirección Social (Periódico de Empresa).

crucigrama



HORIZONTALES.—1: Coagulante de la leche. Embraguez.—2: Insignia de los doctores universitarios. Instr. musical.—3: Reza. Tabernáculo. Huella de la caza.—4: Neutro. Afl. del Ródano. Río de Lugo.—5: Ciudad fundada por Nemrod. Cupido.—6: Marido de Fátima. Señora de la casa. Preposición.—7: Religioso.—8: Planta medicinal. Hija de Armonía. Poesía.—9: Ceremonia religiosa. Desacostumbrada.—10: Conj. latina. Instrumentos de música. Campeón.—11: Soga. Diferencia. Serpiente.—12: Enemigo de don Rodrigo. Zumo de uva.—13: Rey beocio. Río suizo.

VERTICALES.—A) Fenómeno atmosférico. Desolación.—B) Barrena. Lugar.—C) Preludio. Cérvidos. Río de América del Sur.—D) Term. de infinitivo. Diosa de la caza. Río de Italia.—E) Nombre de varón. Ciudad argelina.—F) Lado. Género de plantas umbelíferas. Ocho onzas de la libra romana.—G) Martirios.—H) Dios de los rebaños. Condimento del Senegal. Letra griega.—I) Hoguera. Cuerda.—J) Divinidad babilónica. Cortina. Dios egipcio.—K) Ave de las Guayanas. Inundación. Taberna.—L) Edificio destinado a la música por los griegos. Pueblo de Guipúzcoa.—M) Pueblo navarro. Mango.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA N.º 1

1: Cam. Tro.—2: Coge. Roja.—3: Galan. Acoli.—4: Job. Guasa. Acu.—5: Inri. N. Dios.—6: Agar. Ada. Indo.—7: Eulogio.—8: León. Ira. Save.—9: Auge. R. Amén.—10: Era. Etapa. Ino.—11: Oñate. Omega.—12: Ojén. Cuba.—13: Ora. Ara.

Aquel pobre hombre lloraba a moco tendido ante la tumba de su mujer. «Vuelve, vuelve», exclamaba entre sollozos. En aquel momento un topo, sin duda asustado por los gritos, remueve la tierra. El marido todo asustado, dice: «No me hagas caso, querida, estaba delirando; no sé lo que decía».

Un andaluz vuelve de un viaje turístico a través de Italia. ¿Qué es lo que más te ha gustado? le preguntan sus amigos. «Venecia; los venecianos, son maravillosos. Figuraos que cuando yo llegué estaba toda la ciudad inundada y sin embargo la gente cantaba en las barcas».

jeroglífico



¿Te comistes las dos manzanas?

SOLUCION AL JEROGLIFICO DEL N.º 1

Un mestizo de Canadá

Cupón n.º 2

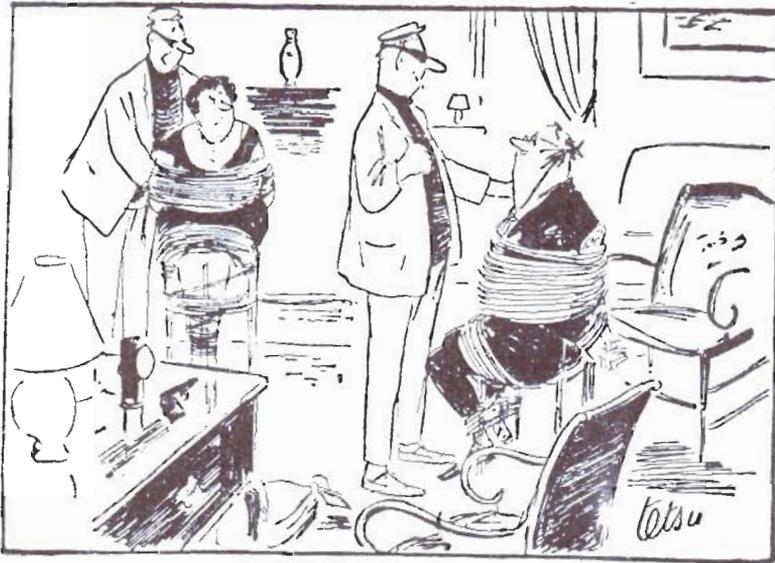
CONCURSO DE SILUETAS

D. _____ que presta sus servicios
 en (1) _____ del departamento de _____
 de la fábrica de (2) _____ afirma que la silueta correspondiente
 al presente Cupón pertenece a D. _____
 que trabaja en (3) _____
 a _____ de _____ de 1959
 Firma _____

Dirección Social (Revista de Empresa).—Baracaldo

- (1) Taller u oficina.
- (2) Sagunto o Vizcaya.
- (3) Departamento y Sección.

HUMOR



No te apures, abuelita, también se va a amardazar a tu mujer. Así por lo menos pasarás una velada tranquilo...



Entonces le he dicho: «Si eres hombre, ven aquí...» y ha venido



Sin gallabres



Yo venia por mi derecha y dije: «Pabú, pabú, pabú...»



Si comer la sapa es una obligación, hacerla buena es un deber

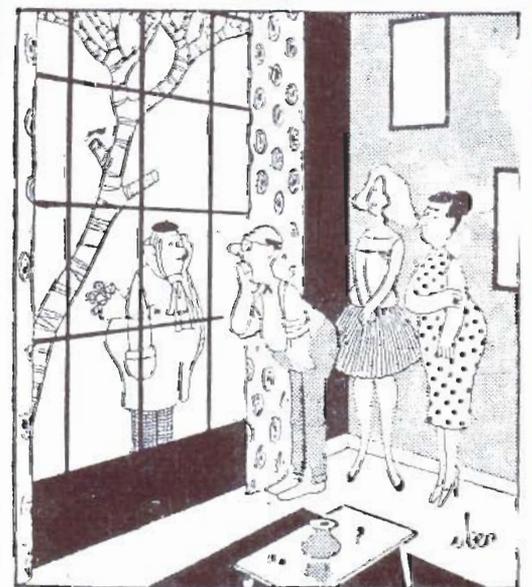


No se asuste... es para abrir el cajon

En aquella Empresa había un hombre encargado de vigilar la entrada de los empleados que debían empezar su trabajo a las nueve en punto. El hombre llegaba un poco antes y allí se plantaba para ver quién iba a tiempo y quién no. Y en cuanto se pasaba un solo minuto de las nueve, multa al canto. Entonces surgió el apodo. Le llaman «el abominable hombre de las nueve».



Por casualidad... ¿estás buscando la canica?



Joven, no se pide la mana de una joven cuando se tiene la gripe

